

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/CSS/M/5

1º de diciembre de 2000

(00-5195)

Consejo del Comercio de Servicios  
Serie de reuniones extraordinarias

## INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 5 Y 6 DE OCTUBRE DE 2000

### Nota de la Secretaría

1. El Consejo del Comercio de Servicios celebró una reunión extraordinaria los días 5 y 6 de octubre de 2000. El orden del día de la reunión figura en los aerogramas WTO/AIR/1395 y WTO/AIR/1395/Add.1.

2. El Presidente propuso que el Consejo adoptara el orden del día tal como fue distribuido.

3. El Consejo así lo acordó.

### **I. PUNTO A: DIRECTRICES Y PROCEDIMIENTOS DE NEGOCIACIÓN DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO XIX DEL AGCS**

4. El Presidente recordó que en su última reunión extraordinaria el Consejo había celebrado un debate sobre las directrices y procedimientos de negociación previstos en el artículo XIX del AGCS. Las deliberaciones se centraron en los elementos que podrían incluirse en las directrices, sobre la base de una nota de la Secretaría, contenida en el documento sin signatura N° 3820, y en la nota no oficial presentada por las Comunidades Europeas y titulada "Directrices de negociación: elementos para la redacción", contenida en el documento sin signatura N° 4406. La nota de la Secretaría contenía una lista de temas, así como material de antecedentes sobre textos anteriores pertinentes. Al término del debate se acordó que la Secretaría prepararía una revisión de la lista de elementos contenida en las páginas 2 y 3 de aquel documento, teniendo en cuenta las opiniones expresadas en la reunión. En consecuencia, la Secretaría ha elaborado una lista revisada de elementos, que figura en la nota del documento sin signatura N° 5658, de fecha 19 de septiembre de 2000.

5. Un representante de la Secretaría de la OMC explicó que en la nota se procuraban recoger las observaciones formuladas en la reunión anterior. El material era inevitablemente familiar, puesto que los objetivos básicos y muchos de los principios rectores de las negociaciones se estipulaban en el AGCS y se habían recogido en el proyecto preparado para la Reunión Ministerial de Seattle, así como en el "plan de ruta", que constituía en la práctica las directrices para la primera fase de las negociaciones. Cualquier aportación adicional debía proceder de los Miembros.

6. El Presidente señaló a la atención de los Miembros una comunicación presentada por Mauricio en nombre del Grupo Africano y contenida en el documento S/CSS/W/7, sobre directrices y procedimientos para las negociaciones. Indicó asimismo que Hong Kong, China se proponía intervenir sobre ese punto en referencia a una comunicación que había presentado también en relación con el punto D del orden del día, contenida en el documento S/CSS/W/6. Consideraba que los Miembros debían esforzarse por llegar a un acuerdo sobre los elementos que deben figurar en las directrices y los procedimientos para las negociaciones y sobre cómo debía recogerse cada uno de esos elementos en el primer borrador de las directrices. Recordó que sólo se celebraría otra reunión

extraordinaria antes de final de año y que, de conformidad con el plan de ruta convenido, se preveía hacer un balance en marzo de 2001, para lo que convendría que se hubieran acordado directrices y procedimientos. Pidió que los Miembros proporcionaran suficientes orientaciones para que la Secretaría pudiera elaborar una primera versión de las directrices para su examen en diciembre y quizás una versión más elaborada antes de la reunión de balance de 2001, en la que podría procederse a su adopción. Ese calendario no entrañaría que las delegaciones no pudieran presentar propuestas y comunicaciones adicionales.

7. El representante de Hong Kong, China explicó que la comunicación de su delegación, contenida en el documento S/CSS/W/6, abarcaba a la vez su posición sobre las negociaciones y lo que consideraba que debía incluirse en las directrices de negociación. En relación con este punto del orden del día, indicó las cuestiones que debían recogerse en las directrices. Los objetivos generales de su delegación no se alejaban de los enunciados en el proyecto de texto de Seattle y correspondían a las premisas principales del plan de ruta. Las negociaciones debían ser equilibradas y tener en cuenta las aspiraciones de todos los Miembros. En las directrices debían destacarse las partes pertinentes e importantes del AGCS, incluida la flexibilidad apropiada para los países en desarrollo. La principal modalidad de negociación debía seguir siendo la de peticiones y ofertas, complementada por otros enfoques, como los bloques, los modelos de listas y los compromisos adicionales. Para finales de 2001 deberían haberse presentado peticiones detalladas; antes de entonces, los Miembros habrían presentado y examinado los enfoques para sectores, modos o actividades específicos. No debería excluirse *a priori* ningún sector de servicios. La labor de elaboración de normas debería avanzar paralelamente a las negociaciones sobre compromisos específicos y concluirse antes del final de las negociaciones. Hacia finales de 2001 debía llegarse a un acuerdo sustancial sobre las disciplinas. Dentro de la labor de elaboración de normas, las directrices debían destacar la importancia de la labor en relación con el párrafo 4 del artículo VI y del artículo XIII. Las directrices debían referirse a algunas cuestiones relacionadas con el trato NMF, como la necesidad de negociar la eliminación de las exenciones del trato NMF en el plazo de diez años, un examen de si persistían las condiciones que habían creado la necesidad de exenciones, y el análisis de las cuestiones sistémicas que hubieran surgido del examen. También debía incluirse en las directrices una disposición sobre el examen técnico del AGCS.

8. El representante de Mauricio dijo que estaba de acuerdo en general con la declaración del Presidente. Hablando en nombre del Grupo Africano, presentó la posición del Grupo sobre las directrices y procedimientos para las negociaciones, que figuraba en el documento S/CSS/W/7. Explicó que la propuesta se había presentado de conformidad con el programa de trabajo sobre servicios objeto de mandato, que subrayaba la necesidad de preparar prontamente las directrices, y teniendo en cuenta la arquitectura y los objetivos del AGCS, según se exponían en el preámbulo y en los artículos IV y XIX. Al tiempo que reconocía que debía llegarse a niveles progresivamente superiores de liberalización mediante la reducción o eliminación de los efectos negativos de las medidas como medio de facilitar el acceso efectivo a los mercados, la propuesta subrayaba la necesidad de que en las negociaciones se respetaran debidamente los objetivos de política nacionales y el nivel de desarrollo de cada Miembro. Las negociaciones debían basarse asimismo en la conclusión satisfactoria de la evaluación del comercio. Debía otorgarse especial atención y prioridad a las necesidades de los países menos adelantados, teniendo en cuenta las dificultades con que topaban para aceptar compromisos negociados, como consecuencia de su situación económica concreta. En las negociaciones se debía introducir la necesaria flexibilidad para los Miembros individuales y prestar especial atención a los sectores y modos de suministro de interés para los países en desarrollo. Era necesario desarrollar y mejorar la capacidad, la eficiencia y la competitividad del sector de los servicios en África, así como promover el acceso a la tecnología, a los canales de distribución y a la información sobre los mercados. Expresó su preocupación por la posibilidad de que las actuales diferencias en la capacidad de suministro entre países desarrollados y países en desarrollo siguieran aumentando y se ahondaran así las desigualdades estructurales. Subrayó la necesidad de mantener la arquitectura del AGCS. Dijo que sólo podría fortalecerse la confianza en el

sistema multilateral de comercio si se materializaban los beneficios prometidos. La comunicación del Grupo Africano se había presentado como aportación positiva a las negociaciones, sin perjuicio de las posiciones de los diferentes Miembros.

9. El representante del Brasil, hablando en nombre de MERCOSUR, dijo que volvería a referirse a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano en reuniones futuras. En relación con la propuesta de las Comunidades Europeas, observaba con satisfacción que el primer párrafo incluía algunas de las formulaciones del plan de ruta, por lo que concordaba en general con los principios de los artículos IV y XIX del AGCS, que constituían las líneas orientadoras de las negociaciones. Sin embargo, también se observaban algunas discrepancias. Por ejemplo, en el apartado a) del párrafo 2 de la propuesta de la CE se afirmaba que las negociaciones tenían por objeto la reducción de los desequilibrios en los compromisos, mientras que según el artículo XIX su principal objetivo era la liberalización progresiva del comercio de servicios. Señaló que la referencia en el AGCS al equilibrio de derechos y obligaciones, que debía interpretarse a la luz de la flexibilidad prevista para los países en desarrollo en el artículo XIX, no se había recogido en la propuesta de la CE. Además, la última frase del apartado d) del párrafo 2 parecía indicar que las negociaciones debían cerrar la brecha entre los actuales compromisos y las prácticas efectivas del mercado; sin embargo, en el párrafo 3 del artículo XIX no se establecía ninguna vinculación entre la liberalización autónoma y la consolidación del *statu quo*, sino que se propugnaba el establecimiento de modalidades para el trato de la liberalización autónoma, de manera que los Miembros recibirían crédito en la negociación por la liberalización realizada de manera autónoma. Observó asimismo que en la propuesta de la CE no se hacía referencia alguna al vínculo entre la conclusión de las negociaciones sobre el acceso a los mercados y la de la labor de elaboración de normas en el marco del AGCS, sino que sólo se hablaba de agilizar las negociaciones sobre normas. En el apartado c) del párrafo 3, las Comunidades Europeas sugerían plazos para la presentación de las propuestas iniciales y proponían asimismo que en marzo de 2001 la reunión extraordinaria fijara la fecha para la presentación de las ofertas iniciales. A ese respecto, recordó que MERCOSUR no concebía las negociaciones sobre servicios como un proceso aislado; los puntos de referencia propuestos eran ambiciosos y no tenían equivalente en las negociaciones sobre la agricultura. Consideraba preocupante la referencia a que las directrices evolucionarían y se modificarían con el tiempo, pues antes de que pudieran siquiera establecerse debían clasificarse diversas cuestiones; anunció que MERCOSUR presentaría una propuesta.

10. El representante de Chile dijo que el principal objetivo de las negociaciones era el indicado en el artículo XIX, es decir, el de alcanzar un grado progresivamente más elevado de liberalización, pero en las directrices debía abordarse la cuestión con mayor detalle. En lo que respecta a la liberalización autónoma, la comunicación de los Estados Unidos distribuida con la signatura S/CSS/W/4 contenía una propuesta concreta, que en cualquier caso tenía que analizarse más detalladamente, junto con otras opciones posibles. Una dificultad que planteaba la propuesta estadounidense era la de que se otorgaría crédito por la liberalización autónoma a través de negociaciones bilaterales, lo que supondría una desventaja relativa para los países pequeños. Los resultados del examen de las exenciones del trato NMF y del Anexo sobre servicios de transporte aéreo debían recogerse en las directrices. El punto de partida de las negociaciones no eran las limitaciones existentes, sino los compromisos consolidados.

11. El representante de las Comunidades Europeas apoyó la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparara un proyecto de directrices. Volvería a referirse más adelante a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano. En relación con la nota preparada por la Secretaría, dijo que la referencia a los servicios de transporte aéreo era demasiado modesta, puesto que el objetivo del examen del Anexo era decidir si una parte mayor del sector debía quedar sujeta al AGCS; por consiguiente, las directrices debían tener en cuenta esa posibilidad, o por lo menos no descartarla. En lo referente a las modalidades para las negociaciones, dijo que en las directrices debía indicarse que el método principal era el proceso de peticiones y ofertas, que se complementaría con

otros métodos. En cuanto a la liberalización autónoma, dijo que establecer modalidades exhaustivas resultaría difícil en la presente etapa, y propuso que se elaboraran esas modalidades durante las negociaciones y que las directrices fueran abiertas para permitir el ulterior examen de la cuestión. Apoyó la propuesta de Hong Kong, China de que se celebrara una reunión extraordinaria dedicada a la liberalización autónoma. También era partidario de que las directrices contuvieran una disposición sobre el posible examen técnico del AGCS. Respondiendo a las observaciones de MERCOSUR, explicó que la idea expresada en el apartado a) del párrafo 2 de "reducir el desequilibrio de los compromisos" había surgido de la evaluación del comercio; sin embargo, era flexible y podía aceptar que se utilizara la formulación del artículo XIX. En ausencia de una vinculación entre la conclusión de la labor de elaboración de normas y la de las negociaciones sobre el acceso a los mercados, indicó que las dos fases debían proceder simultáneamente y que no debía establecerse una línea divisoria entre ellas. Por último, respecto de la posibilidad de que el texto de las directrices se alterara durante las negociaciones, destacó la necesidad de flexibilidad, por ejemplo sobre la cuestión de la liberalización autónoma.

12. En relación con la nota de la Secretaría, el representante de Nueva Zelandia dijo que el documento parecía tratar todas las cuestiones que los Miembros habrían de tener en cuenta al elaborar las directrices, pero dijo que debía incluirse una referencia explícita al examen del Anexo sobre los servicios de transporte aéreo. A ese respecto, el documento de las Comunidades Europeas contenía una útil referencia en el apartado b) de su párrafo 3, al igual que el del Grupo Africano, en el apartado ix) de su párrafo 11. El documento de Hong Kong, China era útil para complementar la nota de la Secretaría, por lo que volvería a referirse a él en relación con el punto D del orden del día. En lo tocante a la estructura y el alcance generales de las directrices, consideraba que podía reproducirse la estructura general del proyecto de texto para Seattle, con lo que se garantizaría que ningún sector de servicios quedaría excluido de las negociaciones y que las propias negociaciones se realizarían por el sistema de peticiones y ofertas, así como por cualquier otra modalidad de negociación, horizontal o sectorial, en la que convinieran los Miembros.

13. El representante de Polonia era partidario del pronto establecimiento de directrices y procedimientos para las negociaciones y volvería a referirse a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano. Las directrices debían comprender elementos del plan de ruta, ser flexibles y equilibradas y ofrecer un enfoque amplio de las negociaciones. Su delegación apoyaba la comunicación de las Comunidades Europeas como base para el debate entre los Miembros. En cuanto a la nota de la Secretaría, en principio era partidario de que el sistema de peticiones y ofertas fuera la modalidad fundamental de negociación, que podría suplementarse por otros métodos opcionales. La cuestión de la liberalización autónoma requería un ulterior examen, por lo que se sumaba a la propuesta de que se dedicara a esa cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias.

14. Respondiendo a la propuesta del Presidente, el representante de la India dijo que las delegaciones estaban todavía en fase de reacción recíproca, y que se necesitaría una reunión más en diciembre para que la Secretaría pudiera elaborar un proyecto de directrices, que podría estar preparado para enero de 2000. Su delegación presentaría también una aportación. En lo referente al documento de la Secretaría, consideraba que era una lista útil, pero señaló la ausencia de una referencia al artículo IV, que convendría incluir, y se preguntó también qué delegación había propuesto que se incluyeran en las directrices salvaguardias de la competencia. A título preliminar, expresó firme apoyo al documento presentado por el Grupo Africano. Respecto de la observación de las Comunidades Europeas sobre la liberalización autónoma, señaló que la cuestión de las modalidades no podía elaborarse en el transcurso de las negociaciones, puesto que el artículo XIX prescribía que las modalidades se definieran antes de establecer las directrices de negociación. En cuanto a la observación de las Comunidades Europeas de que la evaluación del comercio había conducido a la conclusión de que existía un desequilibrio en los compromisos, señaló que la evaluación no se había terminado todavía. En su opinión, algunos sectores y modos de interés para los países en desarrollo no habían sido suficientemente liberalizados por los países desarrollados, que,

dado el enfoque de lista positiva, había optado por contraer compromisos en esferas de interés para ellos; el resultado era que no se había cumplido el artículo IV del AGCS. Por consiguiente, estaba en desacuerdo con la afirmación de la CE de que en las negociaciones debía reducirse el desequilibrio de los compromisos. En lo tocante al documento de Hong Kong, China, estaba de acuerdo en que el punto de partida lógico de las negociaciones eran las listas actuales de los Miembros. También estaba de acuerdo en que no se excluyera *a priori* de las negociaciones ningún sector ni modo, y en que el sistema de peticiones y ofertas fuera la modalidad principal, aunque habría preferido que en el texto inglés se utilizara el término "principle" en vez de "main". El plazo para la presentación de peticiones detalladas, finales de 2001, era realista, y le parecía adecuado que se dedicara una reunión de la serie de reuniones extraordinarias a la liberalización autónoma. No estaba de acuerdo con la declaración abierta sobre la posibilidad de un examen del AGCS. Su delegación había considerado siempre que el AGCS no necesitaba un examen sustantivo; estaba dispuesta a estudiar la posibilidad de un examen técnico, a condición de que estuvieran claras sus consecuencias precisas. Sobre la propuesta de que se incluyera la contratación pública en el ámbito de aplicación del AGCS, observó que los Miembros habían celebrado recientemente prolongadas deliberaciones sobre el mandato del artículo XIII, por lo que la propuesta era ambiciosa. En el párrafo 23, la propuesta de plazos para la aplicación gradual de los compromisos de los países en desarrollo parecía apartarse del artículo XIX, en el que se estipulaba claramente que los países en desarrollo podían abrir menos sectores, liberalizar menos tipos de transacciones y contraer compromisos en menos esferas. En el párrafo 12, el objetivo de Hong Kong, China era el de que, cuando se ofreciera el acceso al mercado en el modo 3, se otorgara pleno trato nacional; ese objetivo podía promoverse en negociaciones bilaterales, pero no acordarse en un contexto multilateral. Pidió aclaraciones sobre la propuesta de un acuerdo sobre el ámbito de aplicación y el alcance del trato nacional en los modos 1 y 2, y de un conjunto de compromisos amplio y equilibrado en sectores de infraestructura vitales en todos los Miembros, mencionado en el párrafo 10, y se preguntó cómo podían encajarse esos objetivos individuales en las directrices, que debían aplicarse a todos los Miembros.

15. En relación con la nota de la Secretaría, el representante de Hungría señaló que el artículo XIX contenía dos principios de negociación, a saber, el respeto al nivel de desarrollo de los distintos Miembros y el respeto a los objetivos de sus políticas nacionales, mientras que el documento sólo hacía referencia a los objetivos de las políticas nacionales. Recordó también que la misma observación se había formulado ya anteriormente, así como en las comunicaciones de Bulgaria, la República Checa, Hungría, Polonia, la República Eslovaca, Eslovenia, Letonia y Estonia contenidas en el documento sin signatura N° 3077. En lo referente al párrafo relativo a la labor de elaboración de normas, observó que su redacción no correspondía plenamente al texto, más positivo, acordado en el párrafo f) del plan de ruta. En lo tocante a la comunicación de Hong Kong, China, indicó que compartía muchos de esos elementos: los objetivos mencionados en los apartados a), c), d), e) y f) del párrafo 3; la consideración de las listas actuales como punto de partida para las negociaciones de compromisos específicos; la no exclusión *a priori* de sectores y modos de suministro; la utilización del sistema de peticiones y ofertas bilaterales como principal técnica de negociación, la idea de que la labor de elaboración de normas era tan importante como la negociación de compromisos específicos y debía proceder paralelamente a ésta y concluirse lo antes posible, pero no después del final de la negociación; la importancia de continuar la labor sobre la transparencia; y la necesidad de las disciplinas del párrafo 4 del artículo VI. Pidió que se clarificara la propuesta formulada en el párrafo 13 de que se elaborara para el comercio electrónico un documento de referencia similar al de los servicios de telecomunicaciones. Manifestó su pleno apoyo a la propuesta del Presidente sobre cómo impulsar la labor relativa a las directrices, y dijo que volvería a referirse más adelante a la comunicación del Grupo Africano.

16. El representante de Indonesia destacó la importancia de las directrices. A título de observaciones preliminares sobre la nota de la Secretaría, destacó que en las negociaciones no debía excluirse ningún sector o modo de suministro de servicios, en particular los de interés para los países en desarrollo, a fin de permitir a los Miembros promover sus intereses y de garantizar un equilibrio

general de derechos y obligaciones. En relación con el trato de la liberalización autónoma, dijo que debía asignarse crédito, con miras a alentar a los Miembros a llevar a cabo una liberalización unilateral más allá de sus compromisos. Subrayó que las negociaciones debían basarse en compromisos consolidados y no en otros elementos, como las normas y reglamentaciones existentes.

17. El representante de Suiza dijo que volvería a referirse a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano. En relación con la propuesta del Presidente sobre el proyecto que debía presentar la Secretaría, dijo que el final de enero de 2001 constituía un plazo realista, habida cuenta de que muchos Miembros estaban todavía examinando las propuestas. Puesto que los Miembros no estaban avanzando demasiado en las cuestiones de fondo, dudaba de que se pudiera establecer un plazo para las negociaciones. Por consiguiente, apoyaba el párrafo 20 de la comunicación de Hong Kong, China, pero no su párrafo 21, pues no convenía que en las directrices se fijara un plazo; en ese sentido, podía apoyar a título preliminar el párrafo 11 del documento del Grupo Africano. Estaba de acuerdo en que el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos actuales. Respecto de la liberalización autónoma, señaló que los Miembros no habían podido establecer modalidades por la dificultad de definir la noción de crédito; por consiguiente, apoyó la propuesta de Hong Kong, China de que se celebrara una reunión de la serie de reuniones extraordinarias dedicada a esa cuestión. También apoyó la propuesta de mantenimiento del *statu quo* formulada por los Estados Unidos, y la conveniencia de no excluir de las negociaciones ningún sector ni modo de suministro. En lo referente a las modalidades, su delegación tenía una posición abierta y estaba dispuesta a examinar la posibilidad de utilizar métodos distintos del tradicional de peticiones y ofertas.

18. El representante de Corea dijo que volvería a referirse a la comunicación del Grupo Africano. Respecto del documento de Hong Kong, China, pidió que se clarificara la propuesta del párrafo 21, y en particular la referencia a "si esta segunda fecha fuese posterior", así como la mención de comportamientos anticompetitivos de los párrafos 3 y 13. En relación con el párrafo 22, destacó la necesidad de agilizar la labor de elaboración de normas. Apoyó la propuesta de que la Secretaría preparara un proyecto de directrices para la reunión de diciembre. En lo referente a la nota de la Secretaría contenida en el documento sin signatura N° 5658, dijo que ese documento era muy completo en lo referente al alcance de las negociaciones. La posición de Corea, que se reflejaba adecuadamente en el párrafo 25 del acta de la reunión anterior, era la de que ningún sector debía ser excluido *a priori* de las negociaciones, las exenciones del trato NMF debían ser objeto de negociaciones, y no procedía un examen general del AGCS, sino un examen técnico. En cuanto al examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo y del Entendimiento relativo a las tasas de distribución, era demasiado pronto para adoptar una decisión; también era prematuro establecer un plazo para las negociaciones. Debía agilizarse la labor de los órganos subsidiarios, y no convenía establecer ninguna vinculación con las negociaciones sobre compromisos específicos, pues para poder iniciar negociaciones significativas sobre compromisos específicos era necesario que se hubiera concluido antes la labor de elaboración de normas. El método de peticiones y ofertas era la principal modalidad de negociación, que podía complementarse con otras, y el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes. En cuanto a la liberalización autónoma, su delegación otorgaba gran importancia a la cuestión y apoyaba la propuesta de Hong Kong, China.

19. La representante de la República Eslovaca dijo que las directrices constituían un elemento necesario para el buen éxito de las negociaciones, debían basarse en las formulaciones acordadas en el plan de ruta y debían ser cortas y sencillas y atender a los intereses de todos los Miembros de la OMC. Desde esa perspectiva, la propuesta de las Comunidades Europeas constituía un buen punto de partida, y destacó en particular la importancia de la propuesta contenida en el apartado a) del párrafo 2, sobre la reducción del desequilibrio de los compromisos en todos los Miembros, sectores y modos de suministro, para lograr un equilibrio de derechos y obligaciones. Debían profundizarse los compromisos de acceso a los mercados, sin perjuicio de la flexibilidad para los países en desarrollo. Su delegación era partidaria del método de peticiones y ofertas, pero estaba dispuesta a examinar

métodos alternativos, a condición de que se tuvieran en cuenta los objetivos de las políticas nacionales de los distintos Miembros y su nivel de desarrollo. Dijo que la celebración simultánea de las negociaciones sobre el acceso a los mercados y sobre la elaboración de normas podría tener efectos sinérgicos en la primera fase de las negociaciones, pero que si se concluía en primer lugar la labor sobre la elaboración de normas ello influiría positivamente en las negociaciones sobre el acceso a los mercados, al introducir en ellas certidumbre y orientación jurídica. Añadió que las listas existentes eran el punto de partida adecuado para las negociaciones, y se manifestó de acuerdo con los plazos propuestos para las negociaciones en el párrafo 3 de la propuesta de la CE.

20. Refiriéndose exclusivamente a la sugerencia del Presidente en materia de procedimiento, el representante de la Argentina señaló que los Miembros acababan de empezar a analizar las comunicaciones escritas, que no eran muchas, y que también se habían formulado importantes observaciones orales que merecían un análisis detallado. Consideraba que el debate estaba todavía evolucionando y era necesario que se formularan más propuestas para poder pasar a la fase de redacción. Por consiguiente, era necesario celebrar como mínimo otra reunión para que la Secretaría pudiera preparar un proyecto de directrices.

21. El representante del Japón apoyó el calendario propuesto por el Presidente para el establecimiento de las directrices y la propuesta de que la Secretaría preparara una primera versión. En relación con la nota de la Secretaría, dijo que no estaba seguro de la conveniencia de incluir disciplinas favorables a la competencia en las directrices. En cuanto al documento de Hong Kong, China, consideraba que era prematuro fijar plazos para las negociaciones, puesto que los Miembros habían convenido en el plan de ruta que estudiarían cómo seguir avanzando en la reunión de balance que debía celebrarse en marzo de 2001.

22. El representante del Pakistán manifestó su acuerdo con la opinión de la India de que en la nota de la Secretaría debía incluirse una referencia concreta al artículo IV del AGCS, y apoyó la orientación general del documento del Grupo Africano. En cuanto a la propuesta del Presidente, dijo que era prematuro pedir a la Secretaría que preparara un proyecto cuando los Miembros estaban todavía presentando propuestas, por lo que apoyó la propuesta de la India a ese respecto. Anunció que formularía observaciones específicas sobre las comunicaciones de las Comunidades Europeas, los Estados Unidos y Hong Kong, China, pero adelantó que las posiciones de su delegación serían similares a las expresadas por la India y por el Brasil en nombre de MERCOSUR.

23. La representante de Jamaica dijo que apoyaba muchos de los elementos contenidos en la comunicación del Grupo Africano; a las observaciones contenidas en los párrafos 10 y 11 de ese documento sobre cómo afectaban a las delegaciones de países en desarrollo el ritmo de trabajo y los plazos, añadió las preocupaciones de las delegaciones de países en desarrollo de menor tamaño. Tomó nota de la propuesta de la India y convino en que continuar el debate sobre las directrices en la reunión de diciembre contribuiría al buen éxito de la serie de reuniones extraordinarias.

24. En relación con la propuesta del Presidente sobre cómo avanzar, el representante de Noruega se manifestó plenamente de acuerdo en que la Secretaría preparara una primera versión de las directrices para la reunión de diciembre. Dijo que también resultaría útil examinar de nuevo el proyecto de directrices preparado para la reunión de Seattle, que recogía también muchos de los temas y cuestiones que se habían planteado. Su delegación desearía que en las directrices se incluyera una referencia al respeto de los objetivos de las políticas nacionales y a la necesidad de no excluir *a priori* ningún sector ni modo de suministro de servicios. Apoyó la comunicación de las Comunidades Europeas, y anunció que volvería a referirse a las del Grupo Africano y de Hong Kong, China.

25. El representante del Uruguay dijo que quería añadir dos observaciones a la declaración formulada por el Brasil en nombre de MERCOSUR, que recogía la posición de su delegación. Respecto del tercer punto de la nota de la Secretaría, en relación con el alcance de las negociaciones,

propuso que se añadieran las palabras "*a priori*". En lo referente a la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparara un primer proyecto de directrices para la reunión de diciembre, la posición de su delegación era similar a la de la Argentina. Las directrices debían elaborarse sobre la base de las propuestas e ideas de los Miembros, y, puesto que no se habían presentado hasta el momento sino unas pocas propuestas, la elaboración de esa primera versión de las directrices era prematura. MERCOSUR presentaría una aportación específica sobre las directrices, y era posible que la delegación de la India lo hiciera también. Los Miembros debían esperar a que se presentaran nuevas propuestas y aportaciones antes de decidir cuándo procedía empezar a trabajar en un primer borrador.

26. El representante de Hong Kong, China apoyó decididamente la propuesta del Presidente de que se encomendara a la Secretaría la elaboración de un primer proyecto de directrices de negociación, teniendo también en cuenta que hacía dos años que los Miembros examinaban la cuestión, y no era probable que surgieran nuevas cuestiones. Señaló que la nota de la Secretaría, contenida en el documento sin signature N° 5658, podía convertirse en un borrador, indicando quizás los puntos en relación con los cuales las delegaciones habían formulado propuestas orales o por escrito. Manifestó su interés por la comunicación del Grupo Africano, y en particular por el párrafo 11, en el que se indicaba lo que esos países deseaban que se incluyera en las directrices. En relación con la observación del párrafo 12 de que no debía exigirse a los países en desarrollo que contrajeran compromisos sino en las esferas de interés para ellos, señaló, a título preliminar, que el avance de la liberalización sería beneficioso para los países en desarrollo; no obstante, estaba de acuerdo en que, como se señalaba en el párrafo 10, antes de proceder a la liberalización debían introducirse diversas disposiciones internas. Respondiendo a algunas de las observaciones formuladas sobre la comunicación de su delegación, señaló que el párrafo 19, relativo al examen del AGCS, debía relacionarse con la afirmación de que no convenía alterar la estructura básica del AGCS. En lo referente a la contratación pública, consideraba que las negociaciones al respecto continuarían probablemente durante algún tiempo, por lo que cabía esperar que se llegaran a lograr progresos reales. En cuanto a la pregunta de Corea sobre la mención de "si esta segunda fecha fuese posterior" en el párrafo 21, señaló que tenía por objeto evitar un debate de procedimiento en el caso de que se acordara un plazo para los servicios que no coincidiera con el plazo establecido para una ronda de negociaciones más amplia.

27. En relación con la propuesta de que la Secretaría preparara un proyecto de texto de directrices para la reunión de diciembre, el representante del Brasil se hizo eco de la declaración de la Argentina. Dijo que se necesitaría más tiempo para examinar las propuestas presentadas y que su propia delegación podría hacer una aportación al respecto, por lo que se necesitaría por lo menos otra reunión antes de iniciar la redacción del proyecto de directrices.

28. El representante de Egipto apoyó la propuesta del Presidente sobre la organización de los trabajos y señaló la utilidad de la propuesta de la India. Consideraba que antes de pedir a la Secretaría que iniciara el proceso de redacción de un proyecto debía realizarse una labor ulterior. A título de observaciones preliminares sobre la comunicación de Hong Kong, China, dijo que ese documento se centraba en cuestiones relacionadas con el acceso a los mercados y el trato nacional, la eliminación de las exenciones del trato NMF, el alcance de las negociaciones, el logro de un nivel más elevado de compromisos y el establecimiento de disciplinas en materia de normas. Apreciaba algunos elementos positivos, como la utilización del método de peticiones y ofertas como base de las negociaciones, la propuesta de liberalización autónoma y la consideración de los compromisos existentes como punto de partida de las negociaciones. Sin embargo, existían otros elementos importantes que podían promover la participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios, permitiéndoles flexibilidad para liberalizar menos sectores y abrir los mercados progresivamente en función de su nivel de desarrollo y de los objetivos de sus políticas nacionales. La evaluación del comercio de servicios era un importante proceso en curso; el establecimiento de un mecanismo de salvaguardia de emergencia debía considerarse uno de los objetivos prioritarios de las negociaciones sobre normas; había que promover la liberalización de los sectores y modos de suministro de interés para los países

en desarrollo, y reducir o eliminar los obstáculos al modo 4. El método de peticiones y ofertas era la base de las negociaciones sobre el acceso a los mercados, y podía complementarse, cuando procediera y por acuerdo de los Miembros, con otros sistemas. El examen técnico del AGCS debía limitarse a mejorar la claridad y la coherencia jurídica del Acuerdo. Los debates sobre la liberalización autónoma debían dirigirse a su reconocimiento para que pudiera otorgarse crédito por ella. La flexibilidad para los países en desarrollo era un elemento importante del AGCS y debía aplicarse según lo estipulado en el propio Acuerdo. Los plazos y la duración de las negociaciones debían ser realistas para no comprometer los ambiciosos objetivos de las negociaciones. Compartía la preocupación expresada por la delegación de la India en lo referente a la contratación pública y el trato nacional en el párrafo 12 de la comunicación de Hong Kong, China. Las opiniones de su delegación se recogían también adecuadamente en el documento presentado por el Grupo Africano.

29. Respecto de la propuesta del Presidente sobre cómo avanzar, el representante de los Estados Unidos dijo que, aunque el plan era más lento de lo que su delegación habría deseado, estaba dispuesta a apoyarlo. La comunicación del Grupo Africano contenía diversas ideas dignas de estudio para la formulación de directrices y procedimientos de negociación. Se habían hecho diversas aportaciones orales interesantes, y, aunque entendía que las delegaciones desearan presentar sus opiniones por escrito, subrayó la importancia de mantener el impulso de las negociaciones sobre servicios. Respondiendo a la observación de Chile sobre la propuesta estadounidense respecto de la liberalización autónoma, explicó que lo que se proponía era una combinación de enfoque multilateral y bilateral; las negociaciones bilaterales tratarían de atender a las circunstancias individuales de los países y se complementarían por la posibilidad de plantear esas mismas cuestiones en la reunión extraordinaria del órgano multilateral encargado de supervisar las negociaciones. En relación con el proyecto de directrices de la Secretaría, dijo que, a la luz de las deliberaciones celebradas, los Miembros habían avanzado más allá de ese documento, pues estaban debatiendo el fondo de las cuestiones que había que incluir en las directrices de negociación, en vez de limitarse a enumerarlas, como en el documento de la Secretaría. Observó también que el documento de la Secretaría no se refería a la importancia de incluir plazos en las directrices, como habían propugnado diversas delegaciones, entre ellas la de los Estados Unidos.

30. El representante de Australia dijo que volvería a intervenir para referirse a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano. Manifestó su firme apoyo a la propuesta del Presidente de que se preparara para la reunión de diciembre el primer proyecto de directrices de negociación. Cualquier proyecto de directrices debía contener tres elementos que no figuraban en la nota de la Secretaría. En primer lugar, en lo tocante al alcance de las negociaciones, ningún sector debía ser excluido *a priori*. En segundo lugar, debía hacerse referencia a los exámenes en curso, es decir, los del Anexo sobre los servicios de transporte aéreo, el Entendimiento relativo a las tasas de distribución y las exenciones del trato NMF; a ese respecto, el apartado b) del párrafo 3 de la comunicación de las Comunidades Europeas contenida en el documento sin signature N° 4406 proporciona una orientación adecuada. En tercer lugar, sería útil incluir en el proyecto de directrices alguna referencia a plazos; una importante característica que distinguía al "plan de ruta" de las directrices y procedimientos de negociación propuestos era la inclusión de alguna referencia a los plazos de las diversas fases del proceso de negociación.

31. El representante de México destacó la importancia de distinguir los deseos y los objetivos de negociación de los distintos Miembros de las directrices de negociación definitivas acordadas por todos los Miembros. El hecho de que algunas delegaciones hubieran propuesto la inclusión de algún elemento en las directrices no significaba que la Secretaría tuviera que incorporar automáticamente ese elemento en un proyecto de texto de las directrices. Los Miembros no partían de cero en la elaboración de las directrices; aunque el proyecto de texto de Seattle no tenía ningún estatuto oficial, constituía una orientación fundamental sobre la configuración de las directrices para las negociaciones. Respecto de la nota de la Secretaría, observó que debía incluirse una referencia a la necesidad de que ningún sector de servicios quedara excluido *a priori* de las negociaciones, así como

una referencia a las exenciones del trato NMF. Había que tener debidamente en cuenta los resultados del examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo, lo que, sin embargo, no era lo mismo que decir que se celebrarían negociaciones sobre los propios servicios de transporte aéreo. Respecto del Entendimiento relativo a las tasas de distribución, su delegación no tenía una posición definitiva, pero estaba claro que el Entendimiento no entrañaba negociaciones. En cuanto al trato de la liberalización autónoma, el artículo XIX requería que se elaboraran modalidades al respecto como parte de las directrices. Apoyó la propuesta de que se dedicara una reunión extraordinaria al examen de esa cuestión antes de acordar la redacción de directrices de negociación. En lo referente a la labor de elaboración de normas, consideraba que el proyecto de texto de Seattle podía resultar apropiado. Manifestó su inquietud por la propuesta de que se incluyera en las directrices la posibilidad de establecer disciplinas para el fomento de la competencia, y señaló que tal inclusión no se fundamentaba en el artículo XIX ni en propuestas de los Miembros, y que el establecimiento de disciplinas sectoriales para el fomento de la competencia podría dar lugar a fragmentaciones. No debían introducirse plazos en las directrices, que debían responder a la perspectiva más amplia del conjunto de las negociaciones de servicios de la OMC. Puesto que se habían anunciado propuestas adicionales de Miembros, éstas debían examinarse antes de pedir a la Secretaría que elaborara un proyecto de texto para las directrices. Por consiguiente, consideraba necesario celebrar una nueva reunión extraordinaria antes de redactar el primer borrador.

32. Respondiendo a la observación de la India sobre la evaluación del comercio, el representante de las Comunidades Europeas explicó que no la consideraba una tarea concluida, y que los Miembros volverían a referirse a la evaluación a lo largo de las negociaciones, como instrumento para determinar su posición de negociación. En cuanto a la referencia al desequilibrio de los compromisos que figuraba en la comunicación de las Comunidades, indicó que se había tomado de un documento de la Secretaría sobre la evaluación del comercio. Respecto de la liberalización autónoma, cabía preguntarse qué podía incluirse en las directrices; la comunicación de los Estados Unidos contenía diversas sugerencias útiles, en particular sobre la transparencia, pero también había diversas cuestiones sustantivas que requerían un ulterior análisis, como la noción de crédito. A ese respecto, estaba de acuerdo con la propuesta de Hong Kong, China, de que se dedicara a esa cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias. A título de observación preliminar sobre la comunicación de Hong Kong, China, dijo que compartía muchas de las opiniones en ella expresadas sobre el enfoque de las negociaciones. Apoyó la propuesta de que se estudiara la idea de un documento de referencia sobre las cuestiones relativas a la política de competencia. También le parecían en principio interesantes las ideas de un documento de referencia sobre el comercio electrónico y de compromisos adicionales sobre la transparencia, pero esperaba que Hong Kong, China explicara más detalladamente lo que entrañaba en la práctica esa sugerencia. Respecto de las exenciones del trato NMF, no consideraba necesario que la cuestión se examinara muy detalladamente en las directrices, puesto que el Anexo era suficientemente explícito. Encomió el documento del Grupo Africano y observó que el párrafo 11 en particular contenía ideas interesantes que merecían un ulterior examen. Pidió asimismo más aclaraciones de la delegación de los Estados Unidos sobre la sugerencia de que se incluyera en las directrices un calendario para las negociaciones, y en particular sobre si se incluiría también un plazo para la conclusión de las negociaciones.

33. En cuanto a la propuesta del Presidente sobre el procedimiento, el representante de Filipinas dijo que antes de redactar un primer proyecto de directrices se necesitaba por lo menos otra reunión para examinar cabalmente las propuestas presentadas y las que se habían anunciado. Por consiguiente, apoyaba la propuesta de que se preparara un primer borrador para finales de enero. Respecto del documento de la Secretaría, dijo que era bastante completo, pero se sumó a las observaciones que se habían formulado en el sentido de que debería haberse incluido una referencia al artículo IV y de que no parecía procedente el punto relativo a las disciplinas favorables a la competencia. A modo de observaciones preliminares, manifestó su acuerdo con la orientación general de la comunicación del Grupo Africano y las afirmaciones contenidas en el documento de

Hong Kong, China de que el punto de partida lógico de la negociación eran las actuales listas de los Miembros y de que no debía quedar excluido *a priori* ningún sector ni modo de suministro. Estaba de acuerdo en que el método de peticiones y ofertas era la principal modalidad de negociación, y no tenía ningún inconveniente de peso en debatir el trato de la liberalización autónoma en una reunión extraordinaria dedicada a ella, pues era necesario resolver esa cuestión para poder convenir en unas directrices. Pidió a Hong Kong, China que clarificara qué objetivos se proponía en lo referente al trato nacional, pues consideraba que esos objetivos debían confiarse a las propias negociaciones en vez de incluirse en directrices convenidas multilateralmente. Su delegación tenía también importantes reservas respecto de las propuestas de Hong Kong, China sobre la contratación pública. En cuanto a los plazos y la duración de las negociaciones, dijo que para fijar tales fechas debía atenderse a lo que ocurriera en otras esferas de la labor de la OMC.

34. Respecto de la comunicación de las Comunidades Europeas, observó que parecía otorgar gran importancia a subsanar el desequilibrio de compromisos entre Miembros, sectores y modos de suministro. Destacó que los países en desarrollo compartían esa percepción, aunque desde su propia perspectiva; las negociaciones debían ser de amplio alcance, pero tenían que desarrollarse en el contexto de la flexibilidad prevista para los países en desarrollo en el artículo XIX y prestando particular atención a sus intereses generales de desarrollo, que podían no ser exclusivamente económicos. En relación con el apartado c) del párrafo 2, pidió que se aclarase en qué consistiría un examen técnico del AGCS. En cuanto a la referencia del apartado a) del párrafo 3 a la conducción de las negociaciones en la reunión extraordinaria y en los órganos subsidiarios, indicó que la responsabilidad de las negociaciones incumbía únicamente a la reunión extraordinaria, y no a ninguno de los órganos subsidiarios. Podía estar de acuerdo en principio en que se atribuyera a la reunión extraordinaria una responsabilidad residual de examinar los progresos realizados en los órganos subsidiarios, pero tenía importantes reservas, incluso desde una perspectiva práctica, a la modificación del mandato de esos órganos o a la creación de otros adicionales. También era inaceptable en la actual etapa la propuesta de que se crearan órganos subsidiarios con mandato para celebrar negociaciones en sectores específicos. En relación con el apartado b) del párrafo 3, su delegación tenía importantes reservas a la propuesta de que se incluyera en las negociaciones los resultados del examen de las exenciones del trato NMF, pues la premisa en la que se basaba el examen era la de que se trataba de una labor de reunión de información con fines educativos. También eran inaceptables los plazos propuestos en el apartado c) del párrafo 3; en el transcurso de las deliberaciones sobre el plan de ruta, había quedado claro que los Miembros no podían aceptar que el plazo para la presentación de las propuestas iniciales fuera diciembre de 2000; ese plazo indicado en el plan de ruta se refería a las propuestas para impulsar las negociaciones, no a las negociaciones sobre el acceso a los mercados; además, ni siquiera era seguro que para entonces se dispusiera de las directrices para el examen de tales propuestas. Era asimismo prematuro acordar que la fecha para el anuncio de todas las ofertas iniciales se decidiría en la reunión de balance de marzo de 2001.

35. Respondiendo a una pregunta planteada por varias delegaciones, un representante de la Secretaría de la OMC explicó que la referencia de la nota de la Secretaría a disciplinas favorables a la competencia se había incluido en aplicación de una propuesta formulada en la reunión de julio de la serie de reuniones extraordinarias por el Embajador de Bolivia y a la que no se opusieron objeciones. La cuestión se había debatido anteriormente, en relación con la posibilidad de negociar para determinados sectores disciplinas de defensa de la competencia similares a las previstas en el documento de referencia sobre las telecomunicaciones.

36. Respecto de la propuesta del Presidente de que la Secretaría elaborara un proyecto de directrices, el representante del Perú opinó también que era prematura. Las delegaciones debían tener la oportunidad de seguir deliberando y de presentar propuestas detalladas adicionales en la reunión de diciembre de la serie de reuniones extraordinarias. Sin perjuicio de que pudiera formular más adelante observaciones adicionales, manifestó su pleno acuerdo con la posición de Hong Kong, China de que el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos de los Miembros. En lo tocante

a la liberalización autónoma, convino en que la complejidad e importancia de la cuestión justificaban que se le dedicara una reunión de la serie de reuniones extraordinarias, en la que se examinarían asuntos tales como la propia definición de la liberalización autónoma, el crédito y el establecimiento de modalidades; destacó que en el examen de esa cuestión debía mantenerse un enfoque multilateral. Debían hacerse operativas las disciplinas contenidas en el artículo IV del AGCS; eran de agradecer las medidas concretas propuestas en el párrafo 5 de la comunicación del Grupo Africano. Estaba de acuerdo con Hong Kong, China en que debía abordarse el problema de las prácticas restrictivas en los servicios, con el fin de garantizar que pudieran aprovecharse plenamente los beneficios de cualquier liberalización.

37. El representante de Singapur dijo que volvería a referirse a las comunicaciones de Hong Kong, China y del Grupo Africano. Apoyó decididamente la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparara una primera versión de las directrices para la reunión de diciembre de la serie de reuniones extraordinarias, pues disponer de un proyecto de texto contribuiría a centrar el debate. La nota de la Secretaría era una amplia compilación que, unida a las propuestas y observaciones de los Miembros, proporcionaba suficiente material para elaborar un primer borrador. Con ello no se impediría a los Miembros presentar propuestas adicionales, pues ese proyecto de texto podría evolucionar a la luz de las ulteriores observaciones y propuestas de los Miembros.

38. El representante de Malasia señaló que la posición de su delegación quedaba reflejada en la declaración formulada por la ASEAN en la reunión anterior. Sobre la propuesta de procedimiento del Presidente, dijo que era necesario que los Miembros examinaran más detalladamente las directrices, pues había numerosas cuestiones que todavía tenían que clarificarse, y algunas delegaciones habían anunciado aportaciones adicionales. Por consiguiente, era necesario celebrar otra reunión en diciembre antes de adoptar la decisión de encomendar a la Secretaría la redacción de un primer proyecto de directrices. En cuanto a los objetivos y el fundamento jurídico de las negociaciones, las directrices debían tener en cuenta los artículos XIX y IV del AGCS y la necesidad de respetar los objetivos de las políticas nacionales. En cuanto a su alcance, no debía excluirse *a priori* ningún sector, teniendo en cuenta la flexibilidad para los países en desarrollo que se prescribía claramente en el párrafo 2 del artículo XIX y el hecho de que en muchos casos los países en desarrollo no podían seguir el ritmo de liberalización. Debía evitarse toda confusión entre las ambiciones individuales de los Miembros y las directrices. En cuanto a la evaluación del comercio, no era cierto, como se había sugerido, que se hubieran alcanzado ya los objetivos de la evaluación; añadió que la evaluación debía realizarse al mismo tiempo que las negociaciones. En cuanto a las modalidades, el método principal debía ser el de peticiones y ofertas, con la posibilidad de recurrir a otros, que habrían de acordarse previamente. Podía apoyar en principio la propuesta de Hong Kong, China de que se dedicara una reunión extraordinaria a la liberalización autónoma, pero advirtió contra el peligro de que se aislara y se debatiera interminablemente la cuestión sin llegar a resultados concretos. En lo referente al crédito por liberalización autónoma, indicó que debía otorgarse aun en el caso de que tal liberalización hubiera sido consolidada. Respecto de la posibilidad de un examen técnico del AGCS, dijo que, aunque esa idea había aparecido en el proyecto de texto de Seattle y en el plan de ruta, su delegación seguía teniendo objeciones al respecto, a menos que quedara claro que no se modificaría ni socavaría en modo alguno la arquitectura del AGCS. A título de observaciones preliminares, apoyó la comunicación del Grupo Africano, que abordaba las realidades económicas del sector de los servicios en los países en desarrollo. Su delegación seguía teniendo reservas sobre la referencia en la nota de la Secretaría a la inclusión en las directrices de disciplinas favorables a la competencia. Pidió a la delegación de Hong Kong, China más aclaraciones sobre su propuesta de un documento de referencia sobre el comercio electrónico y compromisos adicionales en materia de transparencia. En opinión de su delegación, el elemento relativo a la transparencia ya estaba presente en el AGCS, y no debían establecerse cargas adicionales que hicieran más oneroso el cumplimiento del acuerdo por los países en desarrollo.

39. El representante de Nigeria expresó su apoyo a la comunicación del Grupo Africano. Sobre la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparara un proyecto inicial de directrices, observó que el debate seguía vivo. A título preliminar, indicó que en las directrices debía incluirse un marco apropiado para la liberalización, teniendo debidamente en cuenta la necesidad de flexibilidad para los países en desarrollo, su nivel de desarrollo y los objetivos de sus políticas nacionales. Ese marco debía servir para hacer operativo el artículo IV del AGCS y contener modalidades para la atribución de crédito por cualesquiera medidas de liberalización adoptadas ya de forma autónoma. A ese respecto, expresó importantes reservas sobre la propuesta de las Comunidades Europeas. Aunque apoyaba la propuesta de Hong Kong, China de que se dedicara a la cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias, también estaba de acuerdo con la advertencia expresada por Malasia. Convino en que la principal modalidad de negociación era la de peticiones y ofertas, que podía complementarse con otros métodos, a condición de que no afectaran a la capacidad de los países en desarrollo para aprovechar la flexibilidad prevista para ellos. Aunque estaba de acuerdo en que se celebrara un examen de mitad del período en las negociaciones, según lo propuesto por los Estados Unidos, no estaba seguro de que conviniera establecer plazos para la conclusión de las negociaciones. También estaba de acuerdo en que el punto de partida de las negociaciones debían ser los compromisos contraídos al término de la Ronda Uruguay.

40. La representante del Canadá dijo que volvería a referirse más adelante a la propuesta del Grupo Africano. Respecto del documento de la Secretaría, dijo que parecía recoger adecuadamente las opiniones de los Miembros. Su redacción se había basado en gran medida en el AGCS, en particular en los artículos XIX y IV, por lo que debería resultar relativamente fácil elaborar fórmulas de consenso. En otras esferas, sin embargo, el consenso podría resultar más difícil; destacó en particular cuatro puntos: en primer lugar, respecto del alcance de las negociaciones, propuso que se añadieran las palabras "*a priori*"; en lo referente al examen técnico del AGCS, estaba dispuesta a apoyar una revisión de disposiciones actuales del Acuerdo con el fin de darle mayor claridad y coherencia jurídica, siempre y cuando se procediera con cautela; en lo tocante a las exenciones del trato NMF, podía apoyar una referencia a negociaciones sobre las exenciones del trato NMF de conformidad con el párrafo 6 del Anexo, sin perjuicio de la posición del Canadá en las negociaciones; por último, en las negociaciones referentes a las disciplinas de defensa de la competencia, su delegación no veía la necesidad de incluir una referencia a esa cuestión en las directrices, y señaló que los Miembros habían negociado el documento de referencia sobre las telecomunicaciones sin un mandato específico.

41. Respecto de la comunicación de Hong Kong, China, dijo que contenía diversas sugerencias positivas, entre ellas, las relativas a la transparencia. Podía apoyar la clarificación de algunas disposiciones del AGCS, pero señaló la necesidad de evitar referencias a artículos concretos. Apoyó la propuesta de que se dedicara una reunión de la serie de reuniones extraordinarias a la liberalización autónoma. Respecto de la propuesta de que se concluyera la labor de elaboración de normas antes del final de las negociaciones, dijo que la consideraba bastante optimista, especialmente teniendo en cuenta el estado de la cuestión de la contratación pública y de la de los subsidios, y propuso que se hiciera una distinción entre las salvaguardias y el resto de la labor de elaboración de normas. En lo tocante a la contratación pública, la opinión del Canadá, ya expresada en el Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS, era la de que debían elaborarse las normas antes de empezar a trabajar en las listas. La mención de un posible documento de referencia sobre el comercio electrónico era interesante y merecía un ulterior análisis, y a ese respecto destacó la importancia de que se reanudara prontamente el programa de trabajo de la OMC sobre el comercio electrónico en el marco de un grupo horizontal sin competencias de negociación. En lo referente al documento de las Comunidades Europeas, señaló que en el apartado a) del párrafo 2 debían utilizarse las palabras "*a priori*", pues el término "amplias" prejuizgaba algunos de los elementos del examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo; a ese respecto, apoyó la formulación utilizada en el párrafo 11.9 de la comunicación del Grupo Africano. En cuanto a la propuesta de los Estados Unidos, destacó tres puntos de particular interés: el reconocimiento, en el párrafo 2, del derecho de los Miembros a establecer medidas de

regulación de conformidad con los objetivos de sus políticas nacionales; la referencia, en el párrafo 12, a los altos niveles de protección por razones de defensa de los consumidores, salud, seguridad y protección del medio ambiente; y la referencia a la transparencia en el párrafo 10. En lo referente a la evaluación, se hizo eco de la propuesta de Hong Kong, China. Apoyó la propuesta de los Estados Unidos de que se siguiera examinando en el foro apropiado la relación entre el comercio de servicios y el medio ambiente. Pidió aclaraciones sobre la mención, en el párrafo 12, de "consolidaciones plenas" en relación con los compromisos de mejora del acceso a los mercados y de trato nacional. De dedicarse una reunión a la liberalización autónoma, su delegación abordaría en ella cuestiones adicionales sobre la propuesta de los Estados Unidos al respecto. En cuanto a la propuesta del Presidente, su delegación era partidaria de disponer para la reunión de diciembre de un proyecto inicial de directrices, habida cuenta del número de importantes observaciones presentadas oralmente y por escrito y de que podrían añadirse aportaciones adicionales. Un proyecto de texto facilitaría la determinación de los puntos de consenso y ayudaría a los Miembros a centrarse en los puntos que requirieran un examen más detenido.

42. El representante de Kenya apoyó plenamente la declaración formulada por Mauricio en nombre del Grupo Africano. Se manifestó de acuerdo con la propuesta de Hong Kong, China de que se dedicara a la liberalización autónoma una reunión de la serie de reuniones extraordinarias, pero consideraba justificada la advertencia de Malasia al respecto. En cuanto a la propuesta de las Comunidades Europeas, dijo que la referencia, en el apartado a) del párrafo 2, a un "desequilibrio en los compromisos" estaba en contradicción con el principio de la liberalización progresiva estipulado en el artículo XIX. Dijo que la principal modalidad de negociación era la de peticiones y ofertas, complementada por otros métodos cuando procediera. Celebró que en la primera frase del apartado d) del párrafo 2 se hablara de "especial atención"; cabía esperar que ello condujera a la atribución de crédito por la liberalización realizada de manera autónoma; en cuanto a la segunda frase del mismo párrafo, podía considerarse que afectaba a la capacidad de los gobiernos para perseguir los objetivos de sus políticas nacionales.

43. La representante de Guatemala dijo que consideraba interesante la propuesta de los Estados Unidos, que era amplia y ambiciosa, pero no consideraba que debiera incluirse en las directrices el concepto de mantenimiento del *statu quo* contenido en el párrafo 14. Señaló que el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes, y apoyó la propuesta de que se dedicara a la liberalización autónoma una reunión de la serie de reuniones extraordinarias. Existían diversas modalidades para lograr la liberalización progresiva, según lo indicado en el artículo XIX, pero la que se adoptara finalmente debía respetar los principios del artículo IV. Su delegación estaba interesada en la idea de realizar una evaluación de las necesidades de los países en desarrollo, y pidió a los Estados Unidos que aclararan quién proporcionaría la asistencia técnica necesaria. Respecto de la propuesta de las Comunidades Europeas, estaba de acuerdo con la mayoría de las preocupaciones expresadas por el Brasil en nombre de MERCOSUR, y en particular con la necesidad de no aislar las negociaciones sobre los servicios de otros aspectos de la labor que se estaba realizando en la OMC. Su delegación estaba todavía examinando algunas de las otras propuestas presentadas y se referiría a ellas más adelante; consideraba que no debía encargarse a la Secretaría que elaborara un primer proyecto de directrices hasta que los Miembros hubieran tenido la oportunidad de formular sus observaciones sobre los diversos documentos presentados. En cuanto a la nota de la Secretaría, convendría que los Miembros se pronunciaran sobre la posibilidad de incluir una disposición sobre transparencia como elemento que habría que mantener a lo largo de las negociaciones; también apoyó la propuesta de que se incluyera una referencia concreta a las disposiciones del artículo IV.

44. Con referencia a la propuesta del Presidente de que la Secretaría elaborara una primera versión de las directrices, el representante de El Salvador estaba de acuerdo también en que era prematura, pues se necesitaba un examen más detenido de las propuestas presentadas y de las que se pudieran presentar en el futuro. Se referiría más pormenorizadamente a las comunicaciones presentadas, pero, a título de observaciones preliminares sobre las directrices, señaló la conveniencia

de incluir los objetivos indicados en el preámbulo del AGCS y en sus artículos IV y XIX. Ningún sector ni modo de suministro debía ser excluido *a priori* del ámbito de las negociaciones. Debían incluirse la liberalización progresiva, la flexibilidad para los países en desarrollo y el crédito por la liberalización realizada de manera autónoma, y debía ofrecerse la oportunidad de debatir la cuestión de las disciplinas de defensa de la competencia. Dijo que los plazos debían ser realistas, y no estaba de acuerdo en que el plazo para el comienzo de las negociaciones sobre el acceso a los mercados fuera diciembre de 2000.

45. El representante de la República Dominicana dijo que coincidía con los representantes del Brasil, Cuba, y la India, entre otros, en la necesidad de disponer de más tiempo antes de proceder a la redacción de un primer proyecto de directrices. Manifestó su pleno apoyo a la propuesta de que se incluyera en las directrices la elaboración de disciplinas de defensa de la competencia.

46. La representante de Tailandia dijo que se referiría pormenorizadamente a las comunicaciones de los Miembros. Respecto de la propuesta del Presidente de que la Secretaría elaborara un proyecto de directrices, dijo que, aunque era partidaria de establecer directrices de negociación lo antes posible, lo consideraba por el momento prematuro, teniendo también en cuenta el estado de la labor de los comités y grupos de trabajo, en particular del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS, que los Miembros debían tener presente antes de elaborar un conjunto de directrices. En cuanto al documento de la Secretaría, dijo que no procedía incorporar a las directrices una referencia a disciplinas de defensa de la competencia.

47. El representante de Turquía apoyó la propuesta del Presidente de que la Secretaría preparara un primer proyecto de directrices; centrar las observaciones en un texto único facilitaría la preparación de las directrices definitivas y evitaría demoras innecesarias en la primera etapa de las negociaciones. Sin embargo, consideraba también que en todas las deliberaciones sobre el proyecto de texto debían tenerse en cuenta las aportaciones de los Miembros. En las directrices debían incluirse los siguientes elementos: las negociaciones debían realizarse por el procedimiento de peticiones y ofertas, posiblemente complementado por otros métodos; debía mantenerse la estructura general del AGCS como marco de las negociaciones; las negociaciones debían comprender todos los sectores y modo de suministro, con el fin de promover los intereses de todos los participantes en forma mutuamente ventajosa y de garantizar un equilibrio general de derechos y obligaciones; debía tratarse de reducir el actual desequilibrio de las listas de los Miembros; de conformidad con los objetivos del párrafo 1 del artículo IV, debían tenerse debidamente en cuenta las preocupaciones y los intereses de los países en desarrollo; y debían establecerse plazos aceptables y realistas.

48. El representante de Ghana dijo que la nota de la Secretaría constituía una aportación útil, que podía ayudar a las delegaciones en la elaboración de las directrices. Apoyó el documento del Grupo Africano, que reflejaba cabalmente la posición de su delegación sobre las diversas cuestiones, y se referiría más adelante a las demás comunicaciones. A título de observaciones preliminares, señaló la referencia del apartado a) del párrafo 2 de la comunicación de las Comunidades Europeas a la reducción del desequilibrio en los compromisos; aunque era cierto que los países en desarrollo, en particular los de África, habían contraído en términos relativos pocos compromisos durante la Ronda Uruguay, observó que esa situación guardaba conformidad con lo dispuesto en los artículos XIX y IV. Señaló también que se habían mantenido cerrados sectores de interés para los países en desarrollo. Por consiguiente, las negociaciones podrían ser "ambiciosas", como proponían los Estados Unidos, pero debían tener en cuenta la flexibilidad prevista para los países en desarrollo en el artículo XIX, en particular en lo tocante al respeto de los objetivos de sus políticas nacionales y su nivel de desarrollo. En lo referente a la propuesta del Presidente, su delegación consideraba que sólo debía procederse a la redacción de un primer proyecto de directrices cuando los Miembros hubieran debatido suficientemente las diversas propuestas. Puesto que se presentarían en breve propuestas adicionales, propuso que se adoptara una decisión al respecto al término de la reunión de diciembre. Otra posibilidad sería elaborar un primer proyecto de directrices para la reunión de

diciembre sobre la base de las propuestas presentadas y modificarla después a la luz de las deliberaciones de la reunión de diciembre; su delegación tenía una posición flexible al respecto.

49. El representante de Mauricio dijo que se referiría más adelante a las observaciones de los Miembros sobre la comunicación del Grupo Africano que él había presentado. Celebró que fueran a presentarse en breve más comunicaciones, y reiteró que su delegación prestaría todo su apoyo y colaboración para el establecimiento de las directrices.

50. El Presidente explicó que había formulado su propuesta de procedimiento basándose en la labor previa y en curso de los Miembros sobre las directrices, teniendo en cuenta que no se cerraría la puerta a ulteriores propuestas ni intercambios de opiniones, y a la luz del calendario previsto hasta la reunión de balance de marzo de 2001. No obstante, habida cuenta del número de Miembros que habían declarado que no podían apoyar la propuesta, y puesto que se presentarían en breve comunicaciones adicionales, entendía que su propuesta no había obtenido el apoyo del Consejo y que la Secretaría no elaboraría un proyecto de directrices. La propuesta de Hong Kong, China de que se dedicara a la cuestión de la liberalización realizada de manera autónoma una reunión de la serie de reuniones extraordinarias había recibido amplio apoyo. Por consiguiente, propuso que se celebrara la reunión sobre la liberalización autónoma coincidiendo con las reuniones de diciembre.

51. El Consejo así lo acordó.

## **II. PUNTO B: EVALUACIÓN DEL COMERCIO DE SERVICIOS**

52. El Presidente dijo que tenía buenas y malas noticias respecto de la evaluación del comercio. Las malas consistían en que la Secretaría lamentaba tener que informar de que, en contra de sus intenciones iniciales, le había resultado imposible preparar para la reunión una actualización de la nota de 1997 sobre las estadísticas de servicios, contenida en el documento S/C/W/27. El retraso se debía principalmente a que no se habían recibido a tiempo los datos pertinentes de otras organizaciones. Sin embargo, las lagunas en los datos se estaban subsanando, y el documento se distribuiría mucho antes de la reunión de diciembre de la serie de reuniones extraordinarias. Además, a pesar de indicaciones positivas en la reunión anterior, el Consejo estaba esperando todavía nuevas comunicaciones de las delegaciones sobre su experiencia de cinco años en cuanto al funcionamiento del AGCS. Dijo que el mandato del artículo XIX requería esencialmente aportaciones de carácter político; los datos estadísticos podían facilitar la evaluación, pero no sustituirla. En cuanto a las buenas noticias, recordó que, en su anterior reunión, el Consejo había acordado la organización de un seminario sobre las estadísticas de servicios, sobre la base de una propuesta del Canadá. Le complacía informar de que el seminario se había celebrado el 3 de octubre, con nutrida asistencia. Ofreció la palabra a los Miembros que quisieran formular observaciones sobre esa reunión.

53. La representante de Tailandia dijo que el seminario había sido oportuno y útil. Observó que, aunque la reunión de estadísticas sobre servicios, tanto a nivel internacional como nacional, era compleja y daba lugar a estadísticas bastante fragmentarias, el seminario había demostrado que esos datos estaban disponibles y que con el tiempo llegarían a producirse estadísticas útiles que podrían utilizarse para negociaciones futuras sobre servicios. Particularmente meritorios le habían parecido los esfuerzos realizados por la India y Trinidad y Tabago para reunir estadísticas sobre servicios, y consideraba que las estadísticas de muchos países en desarrollo no constituían un problema tan importante como se suponía. Puesto que Trinidad y Tabago había obtenido datos estadísticos desglosados por modo de suministro, aunque de carácter muy preliminar, se preguntaba si otros países desarrollados y países en desarrollo habían hecho lo propio.

54. El representante de la India señaló también que el seminario había sido importante y había puesto de manifiesto las dificultades que planteaba la reunión de estadísticas sobre servicios, lo que complicaba a su vez la evaluación del comercio. Informó a los Miembros de que las autoridades de la

India habían reunido algunas estadísticas de carácter general que consideraba de interés para el Consejo. Dijo que se había registrado una expansión considerable del comercio mundial de servicios, de alrededor de 1,18 billones de dólares de los EE.UU. en 1995 a 1,34 billones en 1999-2000. Sin embargo, las pautas de crecimiento seguían siendo desiguales; de 1995 a 2000, en los cinco años de funcionamiento del AGCS, no se habían registrado cambios importantes en las participaciones respectivas de los países desarrollados y los países en desarrollo en el comercio mundial de servicios comerciales. El grado de concentración, medido por la participación de los países desarrollados en ese comercio, era muy elevado y no había registrado ninguna variación sustancial. Como en 1995, los 15 primeros exportadores e importadores mundiales de servicios comerciales seguían siendo países desarrollados. Según los datos disponibles, en 1998 las exportaciones mundiales de servicios de viajes ascendieron a 430.000 millones de dólares de los EE.UU., las de servicios de transporte a 320.000 millones y las de otros servicios a 560.000 millones. No se disponía de datos desagregados sobre "otros sectores". Por consiguiente, la proporción más importante, casi un 40 por ciento tanto de las exportaciones como de las importaciones, correspondía a la categoría "otros servicios". En general, las estadísticas indicaban que la proporción más importante del comercio mundial de servicios correspondía a la mayoría de los países de América del Norte y Europa Occidental, aunque también era apreciable la participación de unos pocos países de la región de Asia. Un estudio realizado en 1995 por el Sr. Hoekman sobre la ventaja comparativa observada de los países desarrollados y los países en desarrollo en el comercio de servicios reveló que muchos países en desarrollo tenían un potencial de exportación de servicios producidos por mano de obra cualificada y semicualificada y de servicios con utilización intensiva de conocimientos; sin embargo, ese potencial no se había explotado. Sólo se habían registrado variaciones marginales de la ventaja comparativa de los países desarrollados y los países en desarrollo. Otra indicación de la escasa participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios era la asimetría de los compromisos en los cuatro modos de suministro. Los documentos de la OMC y de la UNCTAD sobre la evaluación indicaban que el modo 4 tendía a ser mucho más restrictivo que los otros; se caracterizaba en gran medida por compromisos horizontales, que eran alrededor de 100, mientras que en el caso del modo 2, por ejemplo, no pasaban de 20, y se habían contraído muy pocos compromisos sobre el movimiento de personas no relacionados con el modo 3.

55. En lo referente a estadísticas sectoriales, se apreciaba una escasez general de datos desagregados. Señaló que en la evaluación del comercio no había que limitarse al período 1995-2000, sino analizar también si determinados sectores estaban liberalizados aun antes de la conclusión de la Ronda Uruguay, como era el caso de los servicios de turismo. En ese sector se habían contraído muchos compromisos, más de la mitad de ellos sin limitaciones en el modo 2, el principal modo de suministro de servicios de turismo; por consiguiente, la liberalización no era demasiado útil, puesto que en ese modo de suministro la situación era ya muy liberal. En servicios de salud y servicios conexos muy pocos Miembros habían contraído compromisos en la Ronda Uruguay, normalmente sin limitaciones para el modo 2, pero sólo un número limitado de países en desarrollo económicamente adelantados habría podido beneficiarse sustancialmente del modo 2 en ese sector. En los servicios de construcción 69 Miembros habían contraído compromisos. Sin embargo, desde la perspectiva de los proveedores de países en desarrollo, la distribución por principales subsectores era desequilibrada, pues los compromisos plenos representaban el 70 por ciento en el modo 2, alrededor del 60 por ciento en el modo 3 y alrededor del 30 por ciento en el modo 1, mientras que el modo 4, que era importante para los países en desarrollo, apenas si había sido liberalizado.

56. En la experiencia de la India, las exportaciones de servicios habían aumentado en su conjunto en el período 1995-1999. Sin embargo, el aumento habría sido mayor de haberse contraído mayores compromisos de liberalización en el modo 4, en particular en lo referente al movimiento de profesionales. La participación de la India en el comercio mundial de servicios comerciales había registrado un ligero incremento, del 0,6 por ciento en 1995 al 1 por ciento en 2000. Según los datos disponibles, en 1998 del valor total de las exportaciones de servicios de la India, que ascendía a 11.600 millones de dólares de los EE.UU., 1.800 millones correspondían a exportaciones de

servicios de transporte, 3.000 millones a servicios de viajes y 7.000 millones a otros servicios. Observó que se disponía de estadísticas mundiales, y de lo que se trataba ahora era de obtener datos más desglosados.

57. El representante de Indonesia dijo que las autoridades de su país otorgaban gran importancia a la evaluación del comercio a la hora de definir su posición en las negociaciones. Era necesario determinar si los compromisos de liberalización habían resultado beneficiosos, para que las negociaciones pudieran desarrollarse con mayor franqueza. Como muchos países en desarrollo, Indonesia tenía graves dificultades para reunir información estadística sobre el comercio de servicios; a ese respecto, el seminario sobre las estadísticas había resultado útil.

58. La representante del Canadá indicó que hasta el momento el proceso de evaluación se había concretado en varios documentos de la Secretaría y en el seminario sobre las estadísticas de servicios celebrado el 3 de octubre. Además, la UNCTAD había estudiado, entre otras cuestiones, los modos de suministro y sectores de servicios de interés para los países en desarrollo. El Canadá reconocía la importancia de esa labor, y estaba realizando su propio proceso de evaluación. Se trataba de una tarea compleja y delicada, en la que habría de fundamentarse la posición del Canadá en las negociaciones, que era una cuestión de soberanía nacional. Dijo que la falta de ideas sobre cómo impulsar la evaluación podía derivar de la renuencia a restringir la autonomía de cada Miembro para realizar su propia evaluación, que habría de servir para fundamentar su posición en las negociaciones. En su búsqueda de ideas sobre cómo impulsar la evaluación, la delegación del Canadá había pensado que las estadísticas sobre servicios constituían una referencia útil, y a ese respecto deseaba agradecer a los Estados Unidos, a las Comunidades Europeas, a la India y a Trinidad y Tabago, así como a las Secretarías de las Naciones Unidas y de la OMC, su ayuda y participación en el seminario. La representante señaló que el seminario había proporcionado a las delegaciones instrumentos prácticos y puntos de contacto, y se refirió en particular a la experiencia de Trinidad y Tabago. La experiencia de la India había demostrado que los países podían desarrollar con provecho sus propios procedimientos para la reunión de estadísticas. La India, Trinidad y Tabago y otros países en desarrollo y países desarrollados participaban también activamente en el plano internacional en la elaboración del manual de las Naciones Unidas para las estadísticas de servicios, que tendría en cuenta las necesidades de los negociadores del AGCS de todos los países y sería de utilidad para la elaboración de estadísticas desglosadas por modos de suministro, cuya utilidad había destacado Tailandia. Encomió la intervención de la India, que demostraba que países individuales podían llevar a cabo con provecho la evaluación. Señaló que, aunque eran de agradecer todas las sugerencias para impulsar el proceso de evaluación, el comercio de servicios era para todos los Miembros un sector nuevo y dinámico, por lo que su evaluación y perfección difería de un Miembro a otro, y constituía en última instancia una cuestión de soberanía nacional, por lo que convenía que el proceso siguiera desarrollándose en contextos nacionales.

59. El Presidente señaló a la atención de los Miembros un documento distribuido por la delegación de Corea y titulado "La liberalización del comercio de servicios de Corea y sus repercusiones", y ofreció la palabra a la delegación de Corea para que presentara el contenido básico de esa comunicación.

60. El representante de Corea, consciente de la importancia de la evaluación del comercio, se proponía informar al Consejo sobre una evaluación de la liberalización del comercio de servicios en Corea que habían realizado investigadores independientes. Cedió, pues, la palabra a uno de los autores del estudio, para que lo presentara. El investigador destacó que las opiniones expresadas en el documento eran las suyas personales y no constituían la posición del Gobierno de Corea. El documento tenía por objeto evaluar los efectos económicos de la liberalización del comercio de servicios en la economía de Corea. Entre las diversas variables, los autores se habían centrado en las variaciones de la productividad, que consideraban más útiles que cualquier otra variable como indicador de los cambios de la eficiencia. El documento se componía de tres partes: en la primera se

reseñaban la liberalización de los sectores de servicios en el decenio de 1990 y los consiguientes incrementos del comercio de servicios; en la segunda se tabulaban las variaciones de las tasas de crecimiento de la productividad; y en la última se presentaban las experiencias de dos subsectores concretos, los de los servicios de distribución y de telecomunicaciones. El autor del estudio presentó las dos primeras. Desde mediados del decenio de 1990, el Gobierno de Corea había ido abriendo gradualmente el sector de los servicios a raíz de las Negociaciones de la Ronda Uruguay y la adhesión de Corea a la OCDE. Como resultado de ese proceso, los servicios de distribución, servicios prestados a las empresas y otros servicios personales, entre otros subsectores, habían sido casi totalmente liberalizados. La crisis financiera de 1997 dio nuevo impulso a la eliminación de restricciones del acceso a los mercados en sectores tales como los servicios de transporte, los servicios financieros y los servicios de telecomunicaciones. Gracias a ese proceso de liberalización acelerada, el comercio de servicios de Corea aumentó pronunciadamente en el decenio de 1990, creciendo, en todos los modos salvo en el de presencia comercial, de 22.800 millones de dólares de los EE.UU. en 1991 a 49.000 millones en 1998. Las corrientes de IED en el sector de los servicios, que podían considerarse como un índice aproximado de la presencia comercial, aumentaron de 1.600 millones de dólares de los EE.UU. en 1982-90 a 6.300 millones en los últimos tres años. Se suponía que la liberalización de los servicios generaba aumentos de la productividad en los propios sectores de servicios y en los sectores manufactureros que utilizaban servicios como insumos. Del examen de la evolución de la productividad en los subsectores de servicios y manufactureros en 1970-97 se desprendía que la liberalización podría haber influido positivamente en la productividad de los subsectores de servicios, aunque era difícil demostrar la existencia de una relación causal. En particular, en los subsectores de los servicios de transporte y de comunicaciones, el crecimiento de la productividad total de los factores pasó del 2,2 por ciento en 1990-95 al 4,12 por ciento en 1995-97. El subsector de los servicios de distribución, que estaba casi completamente liberalizado en 1996, registró un aumento de la productividad total de los factores a finales del decenio de 1990 respecto de principios del mismo decenio, mientras que los servicios financieros, que permanecieron prácticamente cerrados hasta finales del decenio de 1990, registraron tasas negativas de crecimiento de la productividad a lo largo de todos los períodos estudiados.

61. En relación con la hipótesis de que la liberalización de los servicios podía incrementar la productividad del sector manufacturero, se examinaron las tasas de crecimiento de la productividad y los coeficientes de utilización de insumos. Lamentablemente, no se descubrieron pautas coherentes, pero los sectores que utilizaban menos intensivamente servicios liberalizados registraron peores resultados que otros sectores manufactureros. Se suponía que la liberalización del comercio de servicios tenía también una influencia positiva en otras variables macroeconómicas, como el PIB real. Según un modelo de simulación aplicado en otro estudio, la liberalización de los servicios en forma de una reducción del 25 por ciento de los obstáculos al comercio aumentaría el PIB real en casi un 0,5 por ciento, y la ganancia para los consumidores sería un aumento de alrededor del 1,6 por ciento en la utilidad total. Teniendo en cuenta el efecto positivo de la liberalización del comercio de servicios en la economía nacional, Corea estaba interesada en continuar y no invertir su proceso de liberalización. El estudio planteaba dos cuestiones que entrañaban consecuencias de política para el Gobierno de Corea. En primer lugar, aunque se habían suprimido en general los obstáculos a la entrada, persistían obstáculos internos, como leyes y reglamentos ambiguos, que afectaban tanto a los proveedores extranjeros como a los nacionales. De esa situación se desprendía la necesidad de promover la aplicación transparente de las disposiciones y de reducir la reglamentación excesiva: por ejemplo, la aplicación de prescripciones en materia de capital mínimo en los servicios financieros podría actuar como desincentivo para las pequeñas inversiones en ese subsector. La segunda cuestión se refería a la flexibilidad del mercado laboral. Las actuales restricciones aplicables al despido podían hacer que proveedores extranjeros renunciaran a establecer filiales en el país que podrían haber generado empleo. Era necesario establecer un sistema adecuado de seguridad social y programas eficaces de readiestramiento, no sólo para aumentar la flexibilidad del mercado laboral, sino también como preparación para la liberalización del comercio en el modo 4.

62. Recapitulando el debate, el Presidente dijo que el Consejo tomaría nota de las observaciones formuladas y de los documentos presentados y volvería a examinar este tema en su siguiente reunión.

### III. TEMA C: SERVICIOS DE TURISMO

63. El Presidente recordó que en su anterior reunión el Consejo había examinado la posibilidad de organizar un simposio sobre el turismo, propuesta que había recibido amplio apoyo como forma de mejorar el conocimiento de ese sector por los Miembros. Diversas delegaciones habían indicado la conveniencia de que el simposio se centrara en cuestiones de interés para las negociaciones sobre servicios. El Consejo había examinado una nota de la Secretaría contenida en el documento sin signatura N° 4112, en el que se presentaban ideas sobre la organización y el contenido sustantivo del simposio. Se había acordado que el simposio se celebrara a principios de 2001 y que la Secretaría preparara un orden del día revisado para la reunión. La Secretaría había presentado en consecuencia la nota contenida en el documento sin signatura N° 5842.

64. Un representante de la Secretaría de la OMC explicó que en la nota revisada se habían tenido en cuenta las deliberaciones de los Miembros en la reunión anterior. Se trataban de señalar las cuestiones pertinentes para el AGCS, pero resultarían útiles ulteriores orientaciones de los Miembros para que el simposio se centrara específicamente en el AGCS. Indicó que la nota contenía una larga lista de la que podían escoger los Miembros. El contenido del orden del día definitivo dependería en parte de la longitud del simposio; dadas las limitaciones de tiempo para las delegaciones, los Miembros podrían optar por celebrar una reunión de un día en vez de dos. Además, con el fin de reservar suficiente tiempo para el debate y el intercambio de opiniones, tendría que limitarse el número de exposiciones. Convendría que los Miembros proporcionaran orientación también a este respecto.

65. El representante de Chile dijo que sus autoridades consideraban conveniente que se incluyera un tema relativo a la transparencia en el sector, en particular en el subsector hotelero. Con el fin de mejorar la transparencia en el sector del turismo podían examinarse, por ejemplo, cuestiones tales como la certificación de la calidad y la clasificación de los hoteles. Propuso asimismo que la intervención sobre ese punto corriera a cargo de un experto de la Organización Mundial del Turismo.

66. En lo tocante a la duración del simposio, el representante del Japón dijo que un día sería suficiente. El objetivo del simposio era reunir información para fundamentar las negociaciones sobre el sector, pero la reunión no debía prejuzgar el resultado de futuras negociaciones sobre los servicios de turismo. El simposio debía centrarse en la determinación de los impedimentos que se oponían al establecimiento de salvaguardias para los consumidores y de un entorno competitivo en el sector, lo que era indispensable para decidir si se necesitaría un nuevo anexo sobre el turismo. En lo referente al orden del día, señaló que, habida cuenta del debate sobre el transporte aéreo en el contexto del examen, podía eliminarse la comunicación al respecto en la reunión III. También destacó que la reunión V no debía prejuzgar el resultado de las negociaciones.

67. El representante de la República Dominicana convino en que el simposio no debía prejuzgar en modo alguno las negociaciones ni el examen del anexo sobre servicios de transporte aéreo. Encomió el enfoque minimalista del proyecto del orden del día preparado por la Secretaría, y sugirió que podía encargarse de elaborar una versión más detallada un grupo de delegaciones interesadas, de manera que la Secretaría pudiera empezar a trabajar en la organización práctica de la reunión. Subrayó que debía reservarse tiempo suficiente en cada reunión para preguntas y respuestas, así como para la presentación de las experiencias nacionales. No tenía inconveniente en que los conferenciantes procedieran de organizaciones internacionales o del mundo académico, pero era importante que las delegaciones dispusieran de tiempo para intercambiar experiencias nacionales.

68. En lo referente al contenido del simposio, el representante de la Argentina dijo que la posición de su delegación, que se recogía en el párrafo 79 del informe de la reunión anterior, era la de que el simposio debía relacionarse estrictamente con los objetivos de la OMC y centrarse en cuestiones referentes a la liberalización del comercio de servicios en el marco del AGCS. En lo tocante al orden del día propuesto, observó que la reunión I se dedicaría a un análisis de los compromisos y las limitaciones del AGCS; cabía esperar que esa reunión fuera más precisa y se centrara en las limitaciones del AGCS y los obstáculos ajenos al AGCS que afectaban también al desarrollo del sector a nivel internacional. Manifestó su apoyo a la reunión II, y dijo que el primer tema de la reunión III podría analizarse junto con el primer tema de la reunión IV. Señaló que el documento S/C/W/149, en sus puntos 35 a 41, contenía elementos útiles, y en particular la referencia al incremento de las solicitudes de servicios de turismo a través de Internet, por lo que consideraba que el segundo tema de la reunión III podía examinarse conjuntamente con el primer tema de la misma reunión y el primer tema de la reunión IV. En cuanto a la reunión IV, dijo que su último tema podría eliminarse del orden del día. En relación con la reunión V, no estaba seguro de que correspondiera al simposio examinar las consecuencias para las negociaciones de los nuevos compromisos del AGCS, puesto que se trataba de un tema de negociación que debía abordarse en la serie de reuniones extraordinarias. Sugirió también la posibilidad de intercambiar los oradores propuestos para el tercer tema de la reunión III y el primer tema de la reunión IV, así como la de que sobre el tema 3 de la reunión III interviniera un representante de la IATA junto con un representante de la OACI.

69. El representante de México dijo que el simposio no debía vincularse formalmente a la labor de la serie de reuniones extraordinarias, pues contaría con la participación de Miembros y de no Miembros; por consiguiente, la recapitulación del Presidente propuesta en el proyecto de orden del día no debía contener ninguna recomendación al Consejo. Por la misma razón, las comunicaciones que se presentaran al simposio podrían distribuirse a los Miembros en documentos no oficiales, pero no debería figurar en ellos un número de documento de la OMC. En cuanto al orden del día propuesto, observó que el tercer tema de la reunión I comprendía una presentación por la Secretaría de la OMC; consideraba, pues, que no procedía abordar las limitaciones, sino ceñirse a una descripción objetiva del contenido del AGCS. Sobre el segundo tema de la reunión IV, dijo que debía hacerse referencia a las prácticas anticompetitivas en el turismo internacional, y no a su prevención exclusivamente. Suscribió también plenamente la propuesta de la Argentina de que se suprimiera el tercer tema de la reunión IV, que no resultaba pertinente desde la perspectiva de la OMC. Tampoco era apropiado el primer tema de la reunión V, puesto que el simposio no debía tener consecuencias directas para la labor del Consejo. Correspondía a cada Miembro sacar sus propias conclusiones al respecto. Una vez suprimidos los temas mencionados del orden del día, quedaría tiempo suficiente para celebrar debates detallados sobre las restantes cuestiones.

70. El representante de Hong Kong, China convino en que un día sería suficiente. Respecto del orden del día, señaló que el preámbulo de la reunión I debía abarcar los servicios de construcción, que tenían gran importancia para los servicios de turismo. Consideraba que, con el fin de disponer de tiempo para intercambiar opiniones y presentar las experiencias nacionales, la reunión II podría consistir sólo en una presentación escrita. En cuanto a la reunión III, dijo que los servicios de transporte aéreo eran fundamentales para el turismo, por lo que era partidario de examinar los problemas planteados en ese sector. En lo referente a la reunión IV, estaba de acuerdo en que el último tema sólo tenía una relación tangencial con la labor de los Miembros en el marco del AGCS, por lo que podía suprimirse. Respecto de la última reunión, señaló que resultaría útil un debate sobre la posible orientación futura de la labor de los Miembros, por lo que sugirió la posibilidad de modificar la redacción para que se refiriera a la "inclusión en listas de nuevos compromisos del AGCS".

71. El representante de las Comunidades Europeas dijo que tenía una posición flexible en cuanto a la duración del simposio, y podía aceptar que fuera de un día. En cuanto al proyecto de orden del

día, convino en que el simposio debía centrarse en el AGCS, pero señaló la utilidad de conocer las experiencias nacionales. En su opinión, la reunión V era la más importante y debía asignársele suficiente tiempo; propuso, por lo tanto, que las reuniones I a IV tuvieran lugar por la mañana y se dedicara toda la tarde a la última reunión.

72. El representante del Brasil suscribió las observaciones de la Argentina respecto de la reunión III y convino en que el tercer tema de la reunión IV era inapropiado. En cuanto al tercer tema de la reunión I, subrayó que debía centrarse la atención en las limitaciones incluidas en las listas de los Miembros para los servicios de turismo y otros sectores de servicios que pudieran afectar al comercio de servicios de turismo.

73. La representante de Australia dijo que el simposio debía durar un día, con el fin de no dispersar la atención. Propuso que se añadiera una introducción sobre el contexto del simposio en el AGCS. En lo referente al orden del día propuesto, sugirió que las reuniones I y II fueran cortas, y observó que quizás fuera superfluo el examen de la cuenta satélite de turismo y resultara preferible tratar la cuestión por escrito. Suscribió las observaciones de la Argentina respecto de las reuniones III y IV, y dijo que el tercer tema de la reunión IV no era pertinente. En cuanto a la reunión V, consideraba que era útil tratar esas cuestiones en la serie de reuniones extraordinarias, especialmente si el simposio se celebraba inmediatamente antes de una reunión extraordinaria, y opinó que la sugerencia de Hong Kong, China podía ser positiva. Destacó la importancia fundamental que tenían para el turismo los servicios de transporte aéreo, por lo que no era partidaria de suprimir ese tema del orden del día; era su supresión, y no su inclusión lo que prejuzgaría el resultado del examen del Anexo sobre los servicios de transporte aéreo.

74. La representante de Guatemala suscribió las observaciones de la Argentina sobre la reunión III y apoyó la participación de un representante de la IATA para examinar la regulación de los sistemas de distribución de viajes. También destacó la utilidad de identificar las prácticas anticompetitivas en el sector del turismo.

75. El representante de Indonesia se manifestó de acuerdo con la República Dominicana en que el simposio debía tener por objeto mejorar el conocimiento del sector por los Miembros, y no debía prejuzgar las posiciones de negociación ni convertirse en modo alguno en un foro de negociación. Pidió aclaraciones sobre la mención de la "nueva ronda" en la reunión V y se le respondió que se refería a la actual ronda de negociaciones sobre servicios.

76. El representante de Noruega dijo que podía apoyar el proyecto de orden del día propuesto por la Secretaría. Señaló que el tercer tema de la reunión IV era pertinente y no debía suprimirse, pero se preguntó si la intervención de un representante del PNUMA arrojaría luz sobre la cuestión, y propuso que se invitara a un miembro de un instituto internacional de investigación que trabajara en la fijación de normas ambientales; observó que la labor en esa esfera era importante y proporcionaba a los proveedores una ventaja competitiva. Dijo que resultaría útil conocer las experiencias nacionales en relación con cada tema y sugirió la posibilidad de ampliar la reunión V para analizar las consecuencias para las negociaciones.

77. La representante de Venezuela dijo que el simposio era un acto académico y no un foro de negociación, por lo que podía apoyar la propuesta del proyecto de orden del día en relación con la reunión III, habida cuenta de la estrecha relación entre el transporte aéreo y el turismo, sin perjuicio del examen del Anexo sobre los servicios de transporte aéreo. Convino en que la reunión II podía limitarse a una presentación escrita y en que las experiencias nacionales eran importantes; propuso que se incluyeran también las experiencias regionales. Informó a los Miembros de que la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) había preparado un documento sobre los efectos de los acuerdos de libre comercio sobre el comercio de servicios turísticos, en el que se analizaba cómo se negociaba sobre el sector del turismo en el marco del AGCS. En ese documento se llegaba a la

conclusión de que el sector del turismo podía beneficiarse de la estructura del AGCS, pero seguía siendo una rama de actividad mal definida y dispersa, y persistían las dificultades para establecer un enfoque más integrado y una vinculación adecuada con los intereses del sector. También señaló a la atención de los Miembros la Decisión 643 de la Comunidad Andina, relativa al desarrollo y la integración del turismo, que, al igual que el documento de la ALADI, podía contribuir a arrojar luz sobre las cuestiones tratadas en el simposio.

78. La representante de Jamaica resaltó la utilidad de la celebración del simposio. En cuanto al proyecto de orden del día, dijo que, en relación con el tercer punto de la reunión I, la Secretaría podría aportar una descripción objetiva de las limitaciones incluidas en las listas de los Miembros. En lo referente a la reunión IV, suscribió las observaciones de México sobre las prácticas anticompetitivas. Respecto de la reunión V, se preguntó por el significado de la palabra "implicaciones" y manifestó sus dudas sobre la necesidad de incluir ese elemento. Convino en que era útil examinar las experiencias nacionales de los países en desarrollo, pues el análisis de los problemas que habían encontrado podría servir para promover su participación en el comercio de servicios a la luz de los artículos IV y XIX del AGCS.

79. El representante de los Estados Unidos se manifestó partidario de que el simposio durara un día. Dijo que el orden del día podía acortarse eliminando el tema relativo a las prácticas anticompetitivas, pues, a pesar del interés expresado por algunas delegaciones, cabía preguntarse si procedía examinar la política de competencia en el contexto de los servicios de turismo. Respecto de la reunión V, dijo que los Miembros debían centrarse en lo que era pertinente para el turismo y lo que no lo era, y a ese respecto observó que se habían planteado cuestiones tales como los derechos de los consumidores, la etiqueta, el medio ambiente, la transparencia de las reglamentaciones públicas, la certificación de la calidad y la clasificación de los hoteles; sobre los dos últimos elementos pidió más aclaraciones a la delegación de Chile. Dijo que las experiencias nacionales eran importantes para arrojar luz sobre los problemas, aunque el turismo era uno de los sectores de servicios más liberales, y que podían revelar las diferentes formas en que el turismo afectaba a los Estados Miembros.

80. La representante del Canadá dijo que el orden del día propuesto en la nota de la Secretaría era demasiado extenso para comprimirlo en un solo día, y observó que las experiencias de los Miembros también eran útiles. En lo referente a la reunión V, su delegación tenía una posición flexible, pero consideraba que los debates podían resultar útiles para entender la relación de las diversas cuestiones con la labor en curso en el marco del AGCS, y propuso que en cualquier caso se celebrara un debate al término de cada reunión. Reflexionaría sobre la observación de Noruega respecto del tercer tema de la reunión IV, que, en opinión de su delegación, era importante y no debía eliminarse del orden del día.

81. El representante de Suiza señaló que la comunicación de la República Dominicana contenía referencias al desarrollo sostenible y a aspectos ambientales, por lo que cabía preguntarse por la congruencia de esas inquietudes con la mención del desarrollo sostenible en el tercer tema de la reunión IV.

82. El representante de la República Dominicana sugirió que los debates informales podrían resultar útiles para llegar a un acuerdo sobre el orden del día del simposio, y propuso que las delegaciones interesadas se reunieran al día siguiente antes de la reanudación de la reunión.

83. Un representante de la Secretaría de la OMC dijo que la reunión V se había incluido con el fin de proporcionar a las delegaciones una oportunidad de manifestar sus propias conclusiones sobre el simposio.

84. El Presidente propuso que la Secretaría preparara un proyecto de orden del día revisado para la siguiente reunión de la serie de reuniones extraordinarias. Invitó después a las delegaciones a que

examinaran la propuesta inicial sobre el turismo presentada por la República Dominicana, El Salvador y Honduras en el documento S/C/W/127. También señaló a la atención de las delegaciones el documento presentado por las Comunidades Europeas y distribuido con la signatura S/CSS/W/5.

85. El representante de las Comunidades Europeas destacó tres puntos de la comunicación: en primer lugar, la necesidad de distinguir entre servicios básicos de turismo propiamente dichos y servicios relacionados con el turismo. Respecto de los primeros, mencionados en la reunión III y que comprendían hoteles y restaurantes, servicios de agencias de viajes y organización de viajes en grupo, y servicios de guías de turismo, propuso que los Miembros examinaran las restricciones que seguían aplicándose. Convino en que el turismo era un sector con altos niveles de compromisos, pero en muchos casos esos compromisos se veían negativamente afectados, cuando no socavados, por restricciones horizontales. En segundo lugar, podría resultar útil contar con una lista de referencia de sectores relacionados con el turismo con el fin de facilitar la labor de los negociadores, como se sugería en la reunión IV y en el anexo de la comunicación, que se basaba en el documento de la República Dominicana. Indicó que la propuesta se fundamentaba en el concepto de bloque, desarrollado en otra comunicación de las Comunidades. En tercer lugar, eran importantes las cuestiones relacionadas con la reglamentación, entre las que destacaban dos: la relación entre desarrollo sostenible y comercio de servicios de turismo, pues la expansión del turismo debía conciliarse con los objetivos del desarrollo sostenible; y el establecimiento de salvaguardias para la competencia en el sector, para lo que podía utilizarse como ejemplo el documento de referencia sobre las telecomunicaciones.

86. El representante de los Estados Unidos dijo que el documento de las Comunidades Europeas era útil para estructurar las deliberaciones, por lo que volvería a referirse a él.

87. El representante de Suiza se mostró de acuerdo con las Comunidades Europeas en que la lista de servicios relacionados con el turismo presentada en la comunicación de la República Dominicana era demasiado amplia. Dijo que la labor relativa al turismo debía realizarse de conformidad con el examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo. Destacó la importancia de la relación entre el desarrollo sostenible y el comercio de servicios de turismo, pues los daños ambientales podían socavar la viabilidad del sector. Suscribió la observación de las Comunidades Europeas de que el desarrollo del turismo debía vincularse al acceso a servicios ambientales de calidad elevada, lo que facilitaría el logro del desarrollo sostenible del sector. En cuanto al anexo I de la propuesta de la CE, estaba de acuerdo con la definición de los sectores y subsectores básicos de turismo y apoyó la idea de una lista provisional de referencia de servicios de turismo, que, sin embargo, tenía que examinarse más detenidamente.

88. A modo de observaciones preliminares, el representante de la Argentina dijo que el punto 5 de la comunicación de las Comunidades Europeas sobre el desarrollo sostenible y los aspectos reglamentarios debía examinarse atentamente. Señaló que las medidas abordadas implícitamente en el párrafo 15 del documento estaban comprendidas en el artículo XIV del AGCS y sujetas a las facultades de reglamentación de los gobiernos para proteger el medio ambiente. En cuanto al párrafo 16, sobre las salvaguardias de la competencia, la propuesta parecía consistir en que se realizara una evaluación del documento de referencia sobre telecomunicaciones básicas, con el fin de determinar cómo podría aplicarse al turismo. El enfoque de su delegación era el contrario, es decir, analizar primero los problemas específicos del sector y determinar después, si procedía, los tipos de principios que debían aplicarse. Por eso se había propuesto que en el simposio se dispusiera de tiempo suficiente para examinar los obstáculos al comercio comprendidos en los artículos XVI y XVII y los obstáculos no comprendidos en esas disposiciones y en relación con los cuales pudieran ser necesarias disciplinas adicionales.

89. El representante de Polonia dijo que el documento de las Comunidades Europeas constituía una buena base para estructurar el debate. En particular, era posible aplicar al turismo la

consideración de bloque, a condición de que ese enfoque se utilizara sólo a modo de lista de referencia para facilitar la tarea de los negociadores.

90. En relación con el documento de las Comunidades Europeas, el representante del Japón dijo que estaba de acuerdo en que los servicios básicos de turismo abarcaban sólo los subsectores enumerados en el documento MTN.GNS/W/120, en que los sectores relacionados con el turismo debían utilizarse como listas de referencia, teniendo en cuenta el ámbito de aplicación del AGCS, y en que debían evitarse duplicaciones con la labor de otros órganos de la OMC. En cuanto a los párrafos 15 y 16, era necesario un ulterior análisis para determinar si esas cuestiones guardaban relación con el sector del turismo, y debían examinarse cuidadosamente los tipos de transacciones comerciales que se realizaban y el tipo de impedimentos existentes.

91. El representante de Nueva Zelandia dijo que el documento de las Comunidades Europeas contribuía a un análisis más estructurado de la propuesta de un anexo sobre el turismo. Consideraba que las deliberaciones podían organizarse en diversas esferas temáticas, como la clasificación, el documento de referencia y los bloques. En cuanto al párrafo 9 del documento de la CE, dijo que, aunque no cabía duda de que algunos servicios de transporte aéreo no estaban actualmente comprendidos en el AGCS, la propuesta no tenía en cuenta que había tres tipos de servicios explícitamente incluidos en el ámbito de aplicación del Acuerdo, y que dos de ellos, los servicios de ventas y comercialización y los servicios de reservas informatizados, eran fundamentales para la prestación de servicios de turismo. Por consiguiente, como mínimo esos dos tipos de servicios debían considerarse parte de la enumeración indicativa de servicios relacionados con el turismo.

92. El representante de Panamá expresó su apoyo general a la propuesta de un anexo sobre el turismo presentada por la República Dominicana, El Salvador y Honduras. En cuanto al documento de las Comunidades Europeas, señaló que su anexo I resultaba útil como forma de organizar las cuestiones de la propuesta originaria para examinarlas desde otro ángulo. Criticó, sin embargo, el reducido alcance de los sectores básicos de turismo, entre los que no se habían incluido, por ejemplo, muchos sectores considerados básicos en la propuesta originaria, como los relacionados con las escuelas de hostelería y turismo o los servicios de transporte.

93. La representante de la República Eslovaca indicó que el turismo había registrado un crecimiento sustancial en su país, especialmente en el decenio de 1990, y su desarrollo constituía un objetivo prioritario de las autoridades. El turismo estaba relacionado con otros muchos sectores y ofrecía grandes posibilidades de creación de empleo y crecimiento económico. Los servicios básicos de turismo y los servicios relacionados con el sector constituían un grupo amplio y heterogéneo, y se necesitaban normas claras y estables para garantizar una liberalización efectiva del comercio y un desarrollo equilibrado y sostenible y prevenir prácticas anticompetitivas. Convino en que persistían numerosas limitaciones, especialmente en los modos 2 y 3, y en que era necesario examinarlas cuanto antes. Estaba de acuerdo en que la preparación de una lista de referencia sería un instrumento útil para los negociadores, y consideraba que la propuesta de las Comunidades Europeas era un punto de partida adecuado.

94. El representante de Hungría dijo que estaba de acuerdo en general con la comunicación de las Comunidades Europeas. El hecho de que durante la Ronda Uruguay más de un centenar de Miembros hubieran contraído compromisos sobre servicios de turismo indicaba el gran interés existente por el sector; consideraba que en las negociaciones en curso era posible conseguir una ulterior liberalización. Convino en que una de las características más importantes del sector era su vinculación con otros varios sectores, y señaló la conveniencia de distinguir claramente entre servicios característicos del turismo propiamente dichos, o servicios básicos de turismo, y servicios relacionados con el turismo. Estaba de acuerdo en principio con las Comunidades Europeas en que los servicios enumerados en el capítulo 9 de la lista del documento W/120 constituían los servicios básicos de turismo, y en que la enumeración de servicios relacionados con el turismo que figuraba en

la comunicación de la República Dominicana parecía demasiado amplia. Le parecía aceptable que los servicios de turismo y los servicios relacionados con el turismo se consideraran como un bloque, en la medida en que éste se utilizara como lista recapitulativa o instrumento recordatorio para los negociadores; a ese respecto, consideraba interesante la propuesta de las Comunidades Europeas de que se utilizara el bloque como recordatorio durante las negociaciones, y entendía que el anexo I del documento de la CE podía constituir una base adecuada para un ulterior debate. También consideraba que los servicios de transporte aéreo comprendidos en el AGCS, a los que se había referido Nueva Zelandia, podían ser pertinentes para la lista recapitulativa. En cuanto a las salvaguardias de la competencia, su delegación estaba dispuesta a examinar qué salvaguardias serían necesarias para complementar los compromisos en el sector del turismo, y dijo que el documento de referencia sobre telecomunicaciones básicas sería un punto de partida adecuado para el debate.

95. El representante de Australia dijo que el documento de las Comunidades Europeas era una aportación útil al debate sobre el turismo. En particular, manifestó su acuerdo con la preferencia por el enfoque de la lista recapitulativa o del bloque para abordar las negociaciones sobre los servicios de turismo, en vez de crear un anexo sobre el turismo, con el reconocimiento de las consecuencias que tendría la inclusión en el debate de los servicios de expedición de pasaportes y visados, y con la necesidad de garantizar que el conjunto de sectores incluidos en una lista recapitulativa o en un bloque resulte manejable.

96. En relación con el documento de las Comunidades Europeas, el representante de Hong Kong, China suscribió la opinión de la Argentina de que en el artículo XIV se trataban adecuadamente las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Compartía también la mayor parte de las observaciones de Hungría, y en particular la de que los servicios básicos debían limitarse a los enumerados en la lista del documento W/120 y la de que la lista recapitulativa debía utilizarse como recordatorio. También destacó que no debían fragmentarse los servicios básicos de infraestructura, en los que esperaba que se llegara a compromisos más profundos. Observó que la mayor parte de los servicios incluidos en la lista recapitulativa no tenían números de referencia de la CPC y eran subsectores de otros sectores, con la posible excepción de los servicios de esparcimiento y culturales. Había tomado nota asimismo de la observación de las Comunidades Europeas sobre el documento de referencia sobre telecomunicaciones, y se preguntaba si convendría que los Miembros examinaran también las exenciones del trato NMF y el escaso alcance de los compromisos en materia de servicios audiovisuales.

97. A título de observaciones preliminares, el representante de Corea dijo que la comunicación de la República Dominicana difería de la de las Comunidades Europeas en que proponía el establecimiento de un anexo y contenía una definición detallada del turismo. Su delegación tenía dudas de que esa definición fuera necesaria o acertada. En lo referente al desarrollo sostenible, las dos propuestas presentaban perspectivas muy diferentes, por lo que era necesario un examen más detenido. Señaló que la cuestión se había examinado asimismo en el contexto del APEC y que a principios de julio se había celebrado en Seúl una Conferencia Ministerial sobre el sector turístico, y dijo que estudiaría el resultado del debate. También se planteaban inquietudes en relación con lo que debía entenderse por servicios básicos de turismo, y señaló que era necesario seguir examinando esa cuestión.

98. El representante de la República Dominicana, hablando también en nombre de las delegaciones de El Salvador y de Honduras, destacó el amplio apoyo al examen del turismo en la reunión extraordinaria, habida cuenta de la importancia del sector como generador de empleo y crecimiento y fuente de divisas. En relación con la sección 3, sobre salvaguardias de la competencia, observó la reacción positiva de muchas delegaciones a la propuesta y su vinculación con el precedente establecido por el documento de referencia sobre telecomunicaciones. Su delegación consideraba que para lograr el desarrollo sostenible en el turismo era necesario abordar el problema de los obstáculos al comercio resultantes de prácticas anticompetitivas en los servicios basados en redes, como los

sistemas de transporte y de distribución de viajes, que tienen considerables repercusiones en el turismo internacional, y como forma concreta de aplicar las disposiciones del artículo IV. Varias delegaciones habían destacado que el turismo era el sector que mayor número de consolidaciones había generado en el AGCS; resultaba paradójico que un nivel tan alto de consolidaciones coexistiera con un proceso de fusiones y adquisiciones entre proveedores de servicios de viajes organizados y líneas aéreas que hacía que determinados destinos turísticos quedaran sujetos a abusos de posición dominante, sin posibilidad de recurrir a mecanismos correctivos internacionalmente vinculantes. Esa situación había sido documentada en la Reunión de Expertos de la UNCTAD celebrada en junio de 1998, como se exponía en el documento S/C/W/149, y también se habían referido casos concretos en la más reciente Reunión de Expertos de la UNCTAD sobre comercio electrónico y turismo; de ahí la necesidad de adoptar nuevas disciplinas aplicables al bloque de servicios de turismo. Subrayó, sin embargo, que no era la intención de su delegación generar indirectamente negociaciones sobre los derechos de tráfico aéreo.

99. En lo referente a la sección 5, sobre el acceso a la información y la utilización de la misma, algunas delegaciones habían indicado que determinados aspectos debían examinarse en el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional; sin embargo, la delegación en órganos subsidiarios no era procedente, pues sólo la serie de reuniones extraordinarias había recibido del Consejo General el mandato de celebrar negociaciones sobre los servicios. El objeto de esa sección era garantizar el acceso a la información y la utilización de la misma sobre la base de criterios transparentes, razonables, objetivos y no discriminatorios. Ese objetivo era acorde con los códigos de conducta que habían adoptado voluntariamente numerosos Miembros de la OMC, y resultaba necesario para cumplir lo dispuesto en el artículo IV respecto del acceso a las redes de información. En cuanto a la referencia a los sistemas de reservas informatizados, que algunas delegaciones consideraban pertinente para el examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo, el objetivo no era poner en cuestión el Anexo, sino alcanzar compromisos mínimos en materia de reglamentación que permitieran hacer operativo el artículo IV en el caso del turismo. En lo referente a la sección 7, sobre el desarrollo sostenible del turismo, el objetivo era seguir lo dispuesto en la sección 6 del Anexo sobre telecomunicaciones básicas; sin embargo, a diferencia de la del Anexo, su propuesta no se refería a la transferencia de tecnología, sino que pretendía únicamente promover la cooperación para el suministro competitivo, la regulación y el desarrollo sostenible de los servicios de turismo. En cuanto al establecimiento de normas internacionalmente reconocidas, señaló que respondía a las expectativas crecientes de los turistas, y dijo que la cooperación en la aplicación de tales normas podría ser un elemento importante para el desarrollo sostenible del turismo internacional.

100. En cuanto al apéndice, convino en que era demasiado amplio. Se basaba en la versión de la cuenta satélite de turismo acordada en la Conferencia de Niza en 1999, que no recogía la definición definitiva, basada en un consenso, que se adoptó en Nueva York en marzo de 2000. Indicó que se presentaría una nueva versión del apéndice, que recogería la versión definitiva de la cuenta de satélite de turismo. En relación con la sugerencia de que el bloque de servicios de turismo y los servicios básicos de turismo se utilizaran como lista recapitulativa, no tenía inconveniente en que así se hiciera, a condición de que se prestara la debida atención a los compromisos específicos. En cuanto a las disciplinas en materia de reglamentación, destacó que debían aplicarse a todo el bloque de servicios de turismo, como se había hecho en el caso del Anexo sobre servicios financieros.

101. El representante del Brasil reiteró su apoyo a la propuesta presentada por la República Dominicana, El Salvador y Honduras, que estaba examinando en detalle su delegación. En cuanto al documento de las Comunidades Europeas, no estaba seguro de que los servicios enumerados en el capítulo 9 de la lista del documento W/120 pudieran considerarse servicios básicos, y sugirió la necesidad de un ulterior análisis para decidir si procedía ampliar ese concepto, así como para determinar si cabía reducir la lista de servicios relacionados con el turismo. Destacó la importancia de determinar qué servicios estaban ya comprendidos en la CPC y la lista del documento W/120 y qué adiciones podían tomarse en consideración, teniendo en cuenta la necesidad de evitar toda

fragmentación, duplicación o superposición. En lo referente al desarrollo sostenible y el medio ambiente, se manifestó partidario de la cautela y señaló que en principio esas inquietudes se trataban adecuadamente en el artículo XIV del AGCS. En cuanto a las salvaguardias de la competencia, destacó la importancia de analizar en primer lugar el sector y sus peculiaridades, con el fin de indicar los impedimentos derivados de prácticas comerciales restrictivas que pudieran afectar al acceso a los mercados y al trato nacional, antes de examinar la necesidad y el posible formato de salvaguardias de la competencia para el turismo. Por consiguiente, su delegación consideraba, a título preliminar, que el documento de referencia sobre telecomunicaciones básicas no era necesariamente el punto de partida para esa tarea, puesto que había sido concebido para un sector diferente.

102. La representante de Venezuela reiteró el apoyo de su delegación al anexo propuesto sobre el turismo, y manifestó el deseo de que las observaciones de su delegación se tuvieran en cuenta en la propuesta revisada. En lo referente a los servicios característicos del turismo a los que se hacía referencia en la sección II.1 3), su delegación, tras tomar en consideración sus propias reglamentaciones internas y las de la Comunidad Andina, consideraba que debían comprender también diversos tipos todavía no examinados de servicios de alojamiento turístico privado y de organización de viajes en grupo, por ejemplo para la organización de congresos, exposiciones y otros eventos, otros servicios de transporte además del de pasajeros, y el alquiler de diferentes formas de transporte con fines turísticos. En cuanto a la sección II.1 4), era importante no limitarse a una definición, sino llegar a comprender qué servicios constituían servicios relacionados con el turismo. En lo tocante a las salvaguardias de la competencia, debía tenerse en cuenta que ya existía un Anexo sobre servicios de transporte aéreo, por lo que debía incluirse una definición de proveedores de servicios de turismo para limitar las prácticas anticompetitivas a esos proveedores. Respecto de la cooperación y el desarrollo sostenible, consideraba que no se había desarrollado correctamente la noción de desarrollo sostenible, pues comprendía varios elementos, como los servicios de construcción, que, aunque necesarios para lograr el desarrollo sostenible, no formaban parte de sus características esenciales.

103. El representante de México reiteró que su delegación no estaba dispuesta a adoptar el enfoque basado en bloques, pero sí a entablar un debate sobre los servicios básicos de turismo, es decir, los del capítulo 9 de la lista del documento W/120, con el fin de sentar las bases de una ulterior liberalización del sector. A ese respecto, estaba de acuerdo en la importancia otorgada en la propuesta de las Comunidades Europeas al capítulo 9 del documento W/120. En cuanto a la posibilidad de utilizar listas recapitulativas en las negociaciones, señaló que esa cuestión debía examinarse en general y no sólo en el contexto de la propuesta sobre el turismo. Suscribió la observación de que el desarrollo sostenible no debía abordarse en el plano sectorial, pues era una cuestión de pertinencia general, que se examinaba en el Comité de Comercio y Medio Ambiente y que en la práctica ya estaba comprendida en el artículo XIV del AGCS. En lo referente a las salvaguardias de la competencia, su delegación no era partidaria de que se estableciera multilateralmente un anexo sobre la cuestión. A ese respecto, observó que el documento de referencia sobre telecomunicaciones, que se había mencionado como posible ejemplo, se había negociado en respuesta a las características específicas del sector de telecomunicaciones, y no era un anexo, sino que había sido suscrito sólo por algunos de los Miembros de la OMC en el marco de sus compromisos adicionales.

104. A título de observaciones preliminares, el representante de la India dijo que estaba de acuerdo en que la cuestión del medio ambiente y del desarrollo sostenible estaba suficientemente contemplada en el artículo XIV, e indicó asimismo que el documento de referencia sobre telecomunicaciones se había negociado en un contexto en que los proveedores de servicios eran los gobiernos, y no estaba claro que el concepto pudiera aplicarse fácilmente en otras esferas. En relación con el trato del desarrollo sostenible del turismo en el documento de las Comunidades Europeas, el representante de Malasia dijo que el artículo XIV era aplicable a la cuestión del desarrollo sostenible y que no se debía establecer vínculo alguno entre el comercio y el medio ambiente.

105. El Presidente señaló a la atención de las delegaciones un proyecto de orden del día de una página para el simposio sobre el turismo, que se había preparado como resultado de una reunión informal de delegaciones interesadas celebrada aquella misma tarde. De conformidad con la sugerencia del Embajador de la República Dominicana, el Presidente propuso que el Consejo adoptara el proyecto de orden del día sobre la base de un procedimiento escrito consistente en que, de no recibir la Secretaría observaciones sobre el texto el 27 de octubre a más tardar, se consideraría adoptado el proyecto de orden del día; de lo contrario, el Consejo volvería a examinar la cuestión en la reunión de diciembre. En relación con el debate, dijo que el Consejo tomaría nota de las observaciones formuladas y volvería a examinar este punto del orden del día en la siguiente reunión de la serie de reuniones extraordinarias.

#### **IV. TEMA D: OTROS ASUNTOS RELACIONADOS CON LAS NEGOCIACIONES PREVISTAS EN EL ARTÍCULO XIX DEL AGCS**

106. El Presidente recordó que, en su anterior reunión, el Consejo había examinado dos documentos, presentados por Australia y las Comunidades Europeas, sobre la utilización de un enfoque de bloques en la negociación de compromisos específicos. Se habían planteado preguntas e inquietudes respecto de diversas cuestiones, entre ellas las consecuencias que la utilización de un enfoque de bloques tenía para la arquitectura del AGCS y la flexibilidad prevista para los países en desarrollo. Se había acordado que la Secretaría prepararía una nota que contribuyera a centrar el debate; esa nota figuraba en el documento sin signature N° 5832. La delegación de los Estados Unidos había presentado también una comunicación, titulada "Marco de negociación", distribuido con la signature S/CSS/W/4. El Presidente señaló a la atención de las delegaciones otras dos comunicaciones, una de Hong Kong, China, titulada "Campo de aplicación de las negociaciones de servicios y sus directrices" y distribuida con la signature S/CSS/W/6, y un documento conjunto relativo a las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo distribuido con la signature S/CSS/W/8.

107. El representante del Japón, hablando también en nombre de las Comunidades Europeas y sus Estados miembros; Hong Kong, China; el Japón; la República de Corea; Noruega; y Singapur, presentó la declaración conjunta contenida en el documento S/CSS/W/8, referente a las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo, que se había presentado para recordar a todos los Miembros de la OMC la importancia de los servicios de transporte marítimo y de la liberalización del sector. Los servicios de transporte marítimo constituían parte de la infraestructura esencial para el funcionamiento sostenido y eficiente de las actividades económicas. Se transportaba por mar no menos del 80 por ciento del volumen del comercio mundial, y en una economía mundial en proceso de creciente mundialización la existencia de servicios de transporte marítimo seguros, fiables y competitivos tenía una importancia esencial, e interesaba y beneficiaba a todos los Miembros de la OMC. Se señaló también a la atención de los Miembros que las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo se habían suspendido en 1996 por decisión del Consejo, pero en esa misma decisión se indicó que se reanudarían al iniciarse las negociaciones amplias sobre los servicios. Una vez iniciadas las negociaciones sobre servicios, que se estaban realizando de conformidad con el plan de ruta, había llegado el momento de que los Miembros abordaran los servicios de transporte marítimo en el marco de las negociaciones en curso. Dada la importancia crucial de los servicios de transporte marítimo en el comercio mundial, debía prestarse la debida atención al sector con el fin de que en las negociaciones pudiera lograrse una liberalización real y sustancial. También era importante procurar basar la labor futura en los resultados de la labor realizada antes de la decisión de 1996. Cabía esperar que las delegaciones formularan opiniones y propuestas y que se lograra un útil intercambio de puntos de vista antes de la segunda fase de las negociaciones.

108. El representante de los Estados Unidos indica que su comunicación consta de dos partes: los elementos cuya inclusión se propone en las directrices, es decir, los ocho puntos identificados en la reunión de julio en relación con el punto A del orden del día, y la exposición de los intereses,

objetivos y enfoques de los Estados Unidos. Esa última parte correspondía al tema del orden del día que se estaba examinando, pues los Miembros podían indicar sus prioridades para las negociaciones, ya fuera en relación con modos, sectores o modalidades de negociación concretos o con el trato de la liberalización autónoma. Su delegación se propone complementar esa comunicación con propuestas adicionales para las negociaciones sobre sectores determinados de especial interés. En ese contexto, consideraba muy interesante la declaración del representante del Japón.

109. El representante de Hong Kong, China dijo que su comunicación también contenía sugerencias para las directrices a la vez que exponía su posición y sus aspiraciones en la negociación. Indicó que algunas partes del documento que se referían a sus aspiraciones, como la solicitud de consolidación plena del trato nacional en el modo 3, no estaban destinadas a incluirse en las directrices.

110. El representante de la República Dominicana expresó su pleno apoyo al documento presentado por el Japón sobre el transporte marítimo.

111. En relación con el documento de los Estados Unidos, el representante de Hungría, hablando también en nombre de la República Checa y de Letonia, se manifestó de acuerdo en que las negociaciones sobre servicios debían conducir a una ampliación y profundización de los compromisos específicos. También destacó la gran importancia del carácter progresivo de la liberalización, mencionado explícitamente en el párrafo 1 del artículo XIX y que no se recogía, en cambio, en el documento de los Estados Unidos, y del derecho de los Miembros a establecer reglamentaciones internas y a atender a los objetivos de sus políticas nacionales. Sin embargo, señaló que, de conformidad con la primera frase del párrafo 2 del artículo XIX, la liberalización debía llevarse a cabo respetando debidamente no sólo los objetivos de las políticas nacionales, sino también el nivel de desarrollo de los distintos Miembros, tanto en general como en los distintos sectores, y ese importante principio no se explicitaba en el documento de los Estados Unidos. Compartía la opinión de que todos los Miembros tenían un interés importante en el resultado de las negociaciones y éstas debían tener un amplio alcance. A ese respecto, era partidario de que se señalara que no debía excluirse *a priori* ningún sector ni modo de suministro. Deseaba que se incluyera en las negociaciones la labor pendiente sobre las normas del AGCS y la reglamentación nacional, y consideraba que las negociaciones sobre las normas y sobre el acceso al mercado debían realizarse en paralelo. Lo ideal sería que la labor de elaboración de normas se concluyera antes que las negociaciones sobre el acceso a los mercados. Señaló que el punto de partida de las negociaciones debían ser las listas existentes, por lo que no estaba de acuerdo con la propuesta contenida en el párrafo 14 de la comunicación de los Estados Unidos. Destacó que no había nada en el artículo XIX que obligara a los Miembros a consolidar sus actuales regímenes de servicios, que la propuesta de los Estados Unidos se apartaba de lo negociado en la Ronda Uruguay y que no se había utilizado nunca un enfoque parecido. En cuanto al calendario, cabía esperar que se lanzara pronto una nueva ronda amplia de negociaciones en la que pudieran enmarcarse las negociaciones sobre servicios. Por consiguiente, era prematuro establecer un plazo para la conclusión de las negociaciones o la presentación de ofertas; sin embargo, podía examinarse la posibilidad de fijar una fecha para la presentación de peticiones iniciales. Aunque consideraba interesante la propuesta de un examen de mitad del período, era pronto para establecer una fecha. En cuanto a las modalidades de negociación, aun reconociendo la existencia de otras técnicas, manifestó una decidida preferencia por la utilización de la de peticiones y ofertas, como método democrático y de eficacia probada que permitía tener en cuenta las realidades del mercado. En cuanto a la propuesta de mantenimiento del *statu quo*, podía estar de acuerdo con un compromiso político, a condición de que no dificultara el proceso de adhesión a la Unión Europea, que entrañaba medidas legislativas y de armonización. Consideraba interesante y digno de un ulterior examen el trato propuesto de la liberalización autónoma, y era partidario de dedicar a esa cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias, como había propuesto Hong Kong, China. También estaba de acuerdo con el párrafo 10 del documento de los Estados Unidos, en el que se propugnaba que el

Consejo desempeñara, en reuniones extraordinarias, una firme función de guía a lo largo de todas las negociaciones.

112. El representante de Panamá dijo que su delegación podía apoyar la declaración del Japón sobre los servicios de transporte marítimo. El llamamiento a la reanudación de las negociaciones sobre el sector era oportuno; de conformidad con la decisión de 28 de junio de 1996, las negociaciones deberían haberse reanudado al iniciarse las negociaciones sobre los servicios, haciendo de los servicios de transporte marítimo una de las pocas cuestiones incluidas en las negociaciones por mandato específico. Su delegación otorgaba gran importancia al éxito de las negociaciones sobre el sector. En el párrafo 1 de la decisión sobre los servicios de transporte marítimo se especificaba que las negociaciones sobre el sector debían celebrarse en el marco del AGCS y que los resultados quedarían sujetos plenamente a las disciplinas, las obligaciones y los derechos del AGCS. Aunque el punto de partida de las negociaciones podía ser la decisión de 1996, el representante consideraba que los Miembros no debían constreñirse al marco impuesto por la decisión. La reanudación de las negociaciones sobre la base únicamente de las ofertas de 1996 podía dar lugar a resultados de alcance más reducido, en contra de lo prescrito en el párrafo 1 de la decisión. La labor realizada en el período anterior a la decisión era valiosa y no debía descartarse, pero su delegación no consideraba que hubiera que limitarse a esa labor o iniciar las negociaciones atendiendo estrictamente a las ofertas formuladas antes de la suspensión de las negociaciones, entre otras cosas porque Panamá no era a la sazón Miembro de la OMC, por lo que no había participado en las negociaciones anteriores. Desde 1996 había pasado mucho tiempo y se habían producido cambios en el comercio de servicios de transporte marítimo y en la composición de los Miembros de la OMC participantes en las negociaciones. Señaló que en el párrafo 4 de la decisión de 1996 se pidió al Consejo que vigilara los efectos de mantener en suspenso la aplicación del artículo II a los servicios de transporte marítimo, como tarea diferenciada del examen de las exenciones del artículo II, puesto que entrañaba examinar los efectos de la suspensión y no la persistencia de las razones que justificaban la exención. Pidió que la Secretaría aclarara si se había iniciado ya esa labor, y, en caso negativo, que el Presidente celebrara consultas para determinar la mejor forma de cumplir el mandato. Un representante de la Secretaría de la OMC indicó que el Consejo no había iniciado el examen previsto en la decisión.

113. El representante de Noruega se hizo eco de la declaración sobre los servicios de transporte marítimo. Era importante, tanto para el comercio como para el medio ambiente, que ese gran sector se incluyera en el sistema multilateral de comercio, puesto que se trataba de una forma de transporte inocua para el medio ambiente, y, al eliminarse las restricciones de acceso al mercado en el sector, podría transportarse en buques una proporción mayor del comercio mundial. A ese respecto, su delegación veía posibilidades de conseguir una situación en la que todos salieran ganando. Esperaba que se entablara un diálogo constructivo que promoviera la liberalización en el sector y, por consiguiente, en todo el sistema multilateral de comercio.

114. El representante de Bulgaria apoyó plenamente la declaración de Hungría. En relación con la propuesta de los Estados Unidos de mantenimiento del *statu quo*, dijo que su delegación se reservaba el derecho de su delegación de adoptar medidas, dentro de los límites derivados de sus obligaciones en la OMC y de conformidad con los objetivos de sus políticas nacionales, no para mejorar su posición negociadora, sino por las razones esbozadas por el representante de Hungría y por el proceso de modificación de que estaba siendo objeto la legislación de Bulgaria.

115. En relación con el documento de los Estados Unidos, la representante de Tailandia dijo que su delegación consideraba razonable la propuesta, que, sin embargo, quedaría más equilibrada si se añadiera más flexibilidad para los países en desarrollo a determinados elementos, como la aplicación, la liberalización autónoma y las modalidades de liberalización. Su delegación deseaba plantear algunas inquietudes concretas. En primer lugar, en lo referente al alcance y los plazos de las negociaciones, el documento parecía sugerir que la liberalización resultante de las negociaciones sería amplia, al igual que su alcance. Aunque estaba de acuerdo en que las negociaciones tuvieran un

alcance amplio, sin exclusión *a priori* de ningún sector ni modo de suministro, no había que olvidar los artículos IV y XIX del AGCS ni el principio de liberalización progresiva que contenían, por lo que los países en desarrollo no tenían obligación de liberalizar sectores o modos. En cuanto al calendario de las negociaciones, su delegación consideraba prematuro por el momento establecer un plazo, y propuso que los Miembros esperaran hasta que se aclarara la situación respecto de otras cuestiones, aunque las autoridades de Tailandia no se oponían a la idea misma de establecer un plazo. En segundo lugar, estaba de acuerdo en que el punto de partida de las negociaciones debían ser los compromisos existentes. En tercer lugar, suscribía la propuesta contenida en la declaración de los Estados Unidos de que la evaluación del comercio se tratara en la serie de reuniones extraordinarias, pero no la afirmación de que la evaluación había logrado su objetivo central. La evaluación del comercio era un proceso continuo y no debía concluirse apresuradamente. En cuarto lugar, su delegación estaba en radical desacuerdo con el párrafo 11, en el que se hacía referencia a la relación entre el comercio de servicios y el medio ambiente; la cuestión se había examinado en el Comité de Comercio y Medio Ambiente, al que competía. Aunque reconocía que el comercio de servicios podía tener repercusiones en el medio ambiente, consideraba que plantear la cuestión en las negociaciones sobre servicios sólo serviría para complicarlas y añadir confusión a las consultas que se estaban llevando a cabo en el Comité de Comercio y Medio Ambiente. También pidió más aclaraciones a los Estados Unidos sobre el significado de "objetivos no comerciales" en relación con el trato NMF. En sexto lugar, convino en que la clasificación existente podía mejorarse para reflejar las realidades del mercado añadiendo subsectores cuando existiera un consenso en que era necesario. Sin embargo, esos subsectores serían sólo actividades básicas; podían emplearse bloques en las negociaciones, pero sólo para el uso interno de las delegaciones, sin imponerlos a los interlocutores. Como observación adicional, reiteró que el mantenimiento del *statu quo* era una manifestación de buenas intenciones, que tenía carácter político y no era vinculante en las negociaciones; su delegación deseaba reflexionar ulteriormente sobre el concepto y su posible aplicación en las negociaciones. En octavo lugar, destacó la importancia de establecer modalidades para el trato de la liberalización autónoma, según lo dispuesto en el artículo XIX, y pidió más aclaraciones sobre la metodología propuesta por los Estados Unidos, y en particular sobre la última frase del segundo punto. En noveno lugar, su delegación consideraba que la principal modalidad de negociación debía ser la de peticiones y ofertas, pero estaba abierta a otros métodos suplementarios de negociación, salvo el de los bloques, que sólo debía emplearse como instrumento interno. En décimo lugar, en lo referente a la asistencia técnica para los países en desarrollo, consideraba que la asistencia no era un fin en sí misma, sino que debía facilitarse con el objetivo de aplicar las disposiciones del artículo IV. Encomió la intención de los Estados Unidos de trabajar productivamente para culminar a tiempo la labor sobre medidas de salvaguardia de emergencia, a pesar de las reservas que tenía al respecto la delegación estadounidense; cabía esperar que se lograran resultados concretos sobre esta cuestión en un futuro próximo. Por último, en lo tocante a las directrices de negociación en general, su delegación seguía apoyando plenamente la declaración formulada por la ASEAN en la reunión anterior. Volvería a referirse a las propuestas de otros Miembros y al documento de la Secretaría en reuniones futuras.

116. El representante de las Comunidades Europeas dijo que esperaba con interés la posibilidad de mantener un debate constructivo acerca de la declaración conjunta sobre los servicios de transporte marítimo. A ese respecto, señaló a la atención de los Miembros el "Entendimiento internacional sobre prácticas de transporte marítimo" publicado por la OCDE el 17 de noviembre de 1999. Se congratuló del anuncio de que los Estados Unidos y Hong Kong, China presentarían propuestas sectoriales en los próximos meses; también la CE planeaba presentar propuestas sectoriales en un futuro próximo. En relación con el documento de los Estados Unidos, dijo que estaba en general de acuerdo con los objetivos en él expuestos, y destacó diversos puntos que consideraba útiles. Estaba de acuerdo con la propuesta de mantenimiento del *statu quo*, pero había tomado nota de la declaración de Hungría y convenía en que el mantenimiento del *statu quo* debía ser compatible con el proceso de ampliación de la UE. Señaló que la idea de aplicación progresiva era un concepto útil que valía la pena explorar en las negociaciones sobre el acceso a los mercados. Estaba de acuerdo con la propuesta de los Estados Unidos respecto del trato de la liberalización autónoma; se trataba ante todo de una cuestión

de transparencia, tendente a garantizar que las partes en la negociación fueran conscientes de cuándo el *statu quo* en un determinado sector era más liberal que los compromisos contraídos. Suscribía asimismo la propuesta de que se incluyera un elemento específico para la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo, así como el concepto de plazos flexibles para los países menos adelantados. Había cuatro puntos, sin embargo, en los que no podía compartir la posición estadounidense. En primer lugar, el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes, no las restricciones. En segundo lugar, el sistema de peticiones y ofertas debía ser la principal modalidad, y era la única que podía garantizar unas negociaciones amplias de las que no se excluyera a ningún sector ni modo de suministro. No se oponía a la utilización de métodos alternativos, como modelos de listas o bloques, para facilitar la conclusión de las negociaciones, pero no para iniciarlas. A ese respecto, la observación del documento de los Estados Unidos de que los Miembros con menos recursos podrían no estar en condiciones de formular peticiones no parecía pertinente, pues se aplicaba probablemente en mayor medida al establecimiento de modelos de listas de compromisos. En tercer lugar, había tomado nota de la exclusión del transporte aéreo de las negociaciones, pero señaló que los Miembros debían mantener una posición abierta y no prejuzgar el resultado del examen del Anexo; como señaló Nueva Zelandia, una parte del transporte aéreo estaba ya comprendida en el AGCS y, por consiguiente, en el ámbito de las negociaciones. Por último, en relación con el calendario de negociación, reiteró que la CE era uno de los Miembros que deseaban poner en marcha una amplia ronda de negociaciones comerciales y que percibían un vínculo claro entre la negociación sobre los servicios y el lanzamiento y la conclusión de una nueva ronda. Por consiguiente, era prematuro establecer un plazo para la conclusión de las negociaciones sobre servicios.

117. Refiriéndose a la comunicación de los Estados Unidos, el representante de Rumania destacó que las negociaciones debían tener en cuenta los objetivos de las políticas nacionales y el nivel de desarrollo de los distintos Miembros. El objetivo de las negociaciones era lograr un nivel mayor de liberalización, pero ello debía lograrse en forma progresiva. Ningún sector ni modo debía quedar excluido *a priori*. El punto de partida de las negociaciones para el acceso a los mercados eran las actuales listas de compromisos, y el principal método de negociación debía ser el de peticiones y ofertas. Estaba de acuerdo con la propuesta de los Estados Unidos de mantenimiento del *statu quo*, por el que los Miembros no adoptarían medidas para mejorar su posición negociadora, mientras se tratara de una expresión de voluntad política. Sin embargo, el mantenimiento del *statu quo* no debía afectar al derecho de los Miembros de adoptar y aplicar las medidas necesarias para el desarrollo y la reglamentación de sus sectores nacionales de servicios o las medidas requeridas por procesos de integración regional o compromisos internacionales. Su delegación tenía una posición flexible y estaba interesada en debatir ulteriormente las propuestas sobre el trato de la liberalización autónoma. En cuanto a la declaración sobre el transporte marítimo, su delegación consideraba que ningún sector debía quedar excluido *a priori* de las negociaciones, y acogería favorablemente cualquier propuesta de negociación sobre los servicios de transporte marítimo.

118. El representante de Singapur subrayó la importancia de las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo y su interés por un debate constructivo con los Miembros sobre cómo impulsar el proceso. En relación con la propuesta de los Estados Unidos, dijo que era un intento útil de establecer un marco para las negociaciones sobre los servicios. El objetivo general de las negociaciones era lograr niveles progresivamente más elevados de liberalización mediante la reducción o eliminación de los efectos negativos sobre el comercio de determinadas medidas, según lo dispuesto en el artículo XIX. Para lograr ese objetivo, el alcance de las negociaciones debía ser amplio, sin exclusiones *a priori*. Estaba de acuerdo con los Estados Unidos en la necesidad de lograr una liberalización sustancial, una cobertura sectorial más amplia y una clasificación mejorada, y apoyaba en principio los objetivos propuestos para las negociaciones. Sin embargo, tenía reservas respecto de la propuesta de que los Miembros establecieran consolidaciones por modos de suministro, que dieran libertad a los consumidores y los proveedores de servicios para elegir formas convenientes, desde un punto de vista comercial, de comprar y vender servicios, porque era imposible saber qué

nuevos servicios surgirían como consecuencia del rápido cambio tecnológico, en particular en el sector de las telecomunicaciones, y porque las diferencias de los compromisos de los Miembros en diferentes modos de suministro podían ser el reflejo de los objetivos de sus políticas nacionales. En cuanto a las modalidades de negociación, señaló que el enfoque principal debía ser el de peticiones y ofertas; podían explorarse otras modalidades, como la de bloques, a condición de que la participación en ellas fuera voluntaria. Su delegación podía apoyar el plazo de diciembre 2002 propuesto para la conclusión de las negociaciones, aunque quizás fuera demasiado ambicioso, y el de mediados de 2001 para llegar a un acuerdo sobre las modalidades de liberalización, y estaba interesada en debatir la propuesta de Hong Kong, China de que se presentaran peticiones detalladas a finales de 2001 a más tardar y se celebraran después intensas negociaciones durante un período de hasta dos años, o hasta el final de la nueva ronda, si ésta duraba más. El punto de partida de las negociaciones debía ser las listas actuales, no las restricciones. El trato de la liberalización autónoma era un aspecto importante de las negociaciones, y debía atribuirse crédito a los Miembros que hubieran adoptado tales medidas. Consideraba interesante la propuesta de los Estados Unidos a ese respecto, y esperaba que se debatiera en la reunión extraordinaria de diciembre sobre esa cuestión. También estaba de acuerdo con la propuesta de los Estados Unidos de evaluación de las necesidades de los países en desarrollo y de trato especial para los países menos adelantados, con el fin de ayudar a los países en desarrollo a participar plenamente en las negociaciones.

119. El representante de Suiza resaltó el interés de la declaración sobre los servicios de transporte marítimo, y dijo que su delegación volvería a referirse a ella y a la nota de la Secretaría, que todavía estaba estudiando.

120. El representante de Eslovenia dijo que su delegación compartía casi totalmente las opiniones expresadas por Hungría en relación con los puntos A y D del orden del día. Esbozó después la posición de su delegación sobre las directrices. El punto de partida para las negociaciones sobre compromisos específicos eran las listas actuales de los Miembros; la principal modalidad de negociación debía ser la de peticiones y ofertas, que podía combinarse con otros métodos que acordaran los Miembros. Debían proceder paralelamente las negociaciones sobre compromisos específicos y sobre la elaboración de normas. En cuanto al calendario de las negociaciones, compartía las opiniones expresadas por Hungría y las Comunidades Europeas. Respecto del mantenimiento del *statu quo*, su delegación tenía una posición flexible, pero observó que no estaba claro si los Miembros que habían presentado esa propuesta la concebían como un compromiso político o jurídico. La experiencia de la Ronda Uruguay a ese respecto no había sido muy positiva, puesto que un compromiso de mantenimiento del *statu quo* era inoperante sin un respaldo claro. En lo referente a la liberalización autónoma, convino en que el concepto debía elaborarse y clarificarse, al igual que las condiciones de atribución de crédito. Su delegación apoyó asimismo la declaración conjunta sobre los servicios de transporte marítimo.

121. El representante del Brasil, hablando en nombre de MERCOSUR, formuló observaciones preliminares sobre la nota de la Secretaría. Dijo que la definición de bloques que figuraba en el párrafo 4 de la nota era apropiada. En cuanto a la utilización multilateral de los bloques, convenía con el apartado a) del párrafo 5 en que todos los sectores de servicios vinculados a un servicio básico podían definirse multilateralmente en una lista de referencia que se utilizaría como instrumento de negociación para el sistema de peticiones y ofertas, que era la principal modalidad de negociación. Un bloque no conducía necesariamente a un modelo de lista, sino que constituía más bien un recordatorio de utilización voluntaria. Estaba de acuerdo en general con el párrafo 6 de la nota, pero destacó, en relación con el punto c), que el bloque servía como metodología para la identificación y clasificación del servicio básico, por lo que los servicios comprendidos en él no estarían sujetos a una clasificación acordada multilateralmente; eso no impedía a ningún Miembro contraer compromisos específicos en relación con los sectores comprendidos en el bloque. Dijo que las cuestiones planteadas en el párrafo 7 eran de gran interés y convenía estudiar cuidadosamente sus consecuencias.

122. En lo referente a la comunicación de los Estados Unidos, señaló que la propuesta contenida en el párrafo 5 de que se concluyeran las directrices en la reunión extraordinaria de octubre era prematura. En cuanto a la firme función de guía propugnada para el Consejo del Comercio de Servicios en el párrafo 10, destacó que el Consejo General tenía una importante función que desempeñar como único órgano en el que podían evaluarse el equilibrio y los progresos de las negociaciones del programa incorporado. En cuanto a los objetivos de los Estados Unidos para las negociaciones, expuestos en el capítulo III, observó la importancia otorgada a la reglamentación nacional y al hecho de que no se había otorgado la misma prioridad a las normas del AGCS; señaló que, en opinión de MERCOSUR, debía otorgarse el mismo nivel de prioridad a todos los temas del programa incorporado del AGCS, y la conclusión de la labor de elaboración de normas debía vincularse a la de las negociaciones sobre el acceso a los mercados. En lo referente al capítulo IV, dijo que el calendario para las negociaciones sobre los servicios debía tener en cuenta los plazos establecidos para otras negociaciones en el programa incorporado y el contexto general de la OMC, que las fechas propuestas por los Estados Unidos eran ambiciosas y que convenía establecer un punto de referencia intermedio.

123. El punto de partida de las negociaciones eran las actuales listas de compromisos de los Miembros. En cuanto a las modalidades de negociación, el método preferido era el de peticiones y ofertas, al que podían añadirse, si lo acordaban los Miembros y con carácter voluntario, otros sistemas, como el de bloques o el de modelos de listas. Era importante mantener cierta flexibilidad en las negociaciones, sin poner en peligro la arquitectura del AGCS por otorgar excesiva importancia a las modalidades, como ocurría en la propuesta de los Estados Unidos. En lo referente a la liberalización autónoma, no estaba de acuerdo con la propuesta de que se celebraran negociaciones bilaterales sobre el crédito que había que asignar por esa liberalización; debía estudiarse la posibilidad de establecer una metodología para determinar el valor de la liberalización autónoma.

124. En relación con la declaración conjunta acerca de las negociaciones sobre servicios de transporte marítimo, el representante de Chile dijo que, dada la situación geográfica de su país, el transporte marítimo tenía para él una enorme importancia, no sólo en el comercio interior, sino también en el internacional. La política de Chile en ese sector era muy liberal, pues estaba abierto incluso el transporte de cabotaje en determinadas circunstancias. Por consiguiente, su delegación apoyaba la declaración conjunta y la plena inclusión de los servicios de transporte marítimo en el AGCS. En lo referente a los bloques, la opinión preliminar de su delegación era la de que el método de peticiones y ofertas constituía la mejor forma de garantizar la liberalización progresiva, aunque podía complementarse útilmente con el sistema de bloques. Habría que establecer una distinción clara entre la revisión de la clasificación de los servicios, que tenía un carácter técnico, y las negociaciones de los bloques, aunque las dos cuestiones estuvieran relacionadas. En su opinión, podía aplicarse el método de los bloques a todos los sectores de servicios, pero, para que resultara eficiente y viable, sólo debía utilizarse en los sectores en los que se planteaban problemas de clasificación o en sectores estrechamente relacionados. En lo referente al punto 5 de la nota de la Secretaría, consideraba que debía dedicarse suficiente tiempo a los sectores comprendidos en un bloque y otorgarse importancia a la liberalización general de los sectores, pues los bloques eran un reflejo de las realidades del comercio. En relación con el apartado b) del párrafo 7 de la nota de la Secretaría, dijo que deberían poderse contraer compromisos sobre servicios de construcción sin que se adoptara un compromiso general sobre el sector, aunque las reglamentaciones internas eran a menudo de ámbito general y no se aplicaban específicamente a subsectores. Consideraba que la liberalización en un subsector podía promover la liberalización en el conjunto del sector.

125. El representante de Nueva Zelanda encomió la amplia propuesta de negociación presentada por los Estados Unidos, y señaló que también merecían un ulterior examen las propuestas relativas al acceso a los mercados, al trato nacional y a la aplicación progresiva. Sin embargo, se planteaba una divergencia importante en relación con los servicios de transporte aéreo, que el documento sugería que quedaran excluidos de las negociaciones. Su delegación no podía compartir esa opinión, y no

consideraba procedente que los Miembros apoyaran tales propuestas antes de la conclusión del examen del Anexo sobre servicios de transporte aéreo. Ningún sector debía quedar excluido *a priori* de las negociaciones; a ese respecto, encomió y apoyo la declaración conjunta sobre los servicios de transporte marítimo. Añadió que su delegación tenía una posición muy similar a la expuesta en el documento presentado por Hong Kong, China sobre el alcance y el ámbito de aplicación de las negociaciones, y seguía suscribiendo el documento presentado conjuntamente por Australia y Chile en 1999 con la signatura WT/GC/W/204 como exposición de los objetivos de los dos países para las negociaciones.

126. En relación con la comunicación de los Estados Unidos, el representante de la India dijo que coincidía con la mayoría de las observaciones formuladas por Tailandia. Añadió que le llamaba la atención que la propuesta no recogiera adecuadamente el mandato de liberalización progresiva. El término "progresivo" aparecía en un contexto diferente, referido a la aplicación y no a la liberalización. También suscitaba inquietudes el párrafo 12, sobre los objetivos de los Estados Unidos para las negociaciones, pues parecía indicar que en un sector o subsector determinado los Estados Unidos tratarían de conseguir compromisos en todos los modos de suministro, lo que a todas luces no concordaba con la flexibilidad básica prevista en el párrafo 2 del artículo XIX. En referente a la clasificación, convino en que quizás no fuera deseable introducir modificaciones sustantivas en la lista del documento W/120. En lo referente a la sección 4, era probablemente prematuro establecer un calendario, y a ese respecto señaló que el plazo de mitad de período propuesto para la labor sobre la reglamentación nacional era diferente del acordado en el plan de ruta, en el que se preveía que esa labor se terminara con las otras esferas objeto de mandato antes de la conclusión de las negociaciones. El punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes y no las restricciones. En cuanto a la liberalización realizada de manera autónoma, se hizo eco de la opinión del Brasil sobre el enfoque bilateral propuesto; resultaba mucho más deseable un enfoque multilateral para abordar esa cuestión. En cuanto a la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo, señaló que, al margen de la asistencia técnica que parecía entrañar esa propuesta, lo más importante era hacer realmente operativo el artículo IV del AGCS, en particular respecto de los sectores y modos de suministro de interés para los países en desarrollo. En cuanto a la nota de la Secretaría, señaló a título preliminar sus reservas sobre el enfoque multilateral indicado en el apartado b) del párrafo 5, puesto que los bloques no debían modificar en modo alguno la arquitectura básica del AGCS ni eliminar la flexibilidad prevista por el artículo XIX. Estaba de acuerdo en la distinción entre el enfoque de modelo de lista utilizado en las telecomunicaciones básicas, en gran medida con fines de uniformidad y claridad, y la utilización de bloques en general. También coincidía en términos generales con el contenido del párrafo 6, y, en relación con el párrafo 7, señaló que al examinar esas cuestiones debía tenerse presente la arquitectura básica del AGCS.

127. La representante del Canadá formuló observaciones preliminares sobre la nota de la Secretaría. En relación con la afirmación del apartado c) del párrafo 6 de que los bloques eran instrumentos de negociación ajenos a la labor técnica de clasificación, señaló que los bloques no debían utilizarse para la elaboración de listas. Era preferible que los Miembros reflexionaran sobre las medidas de liberalización que se acordaran en las negociaciones sobre la base de la lista del documento W/120, independientemente del enfoque adoptado en las negociaciones, con el fin de preservar la seguridad jurídica de los compromisos de los Miembros. En segundo lugar, no estaba segura de cómo se distinguirían de los bloques los modelos de listas a los que habían hecho referencia algunos Miembros. Dijo que los modelos de listas se habían utilizado hasta entonces dentro de sectores y no en forma intersectorial, mientras que los bloques tenían un carácter intrínsecamente intersectorial.

128. La representante de Australia calificó de oportuna e importante la declaración conjunta acerca de las negociaciones sobre servicios de transporte marítimo. Aunque anunció que volvería a referirse a ella, señaló, a título de observaciones preliminares, que la inclusión de los servicios marítimos en las negociaciones del AGCS era coherente con el principio de que no se excluyera *a priori* ningún sector.

También estaba de acuerdo en que el transporte marítimo era importante para el comercio internacional, por lo que debía promoverse la liberalización multilateral en ese sector. En relación con el documento de los Estados Unidos, consideraba particularmente positivo el compromiso de promover una liberalización sustancial, ampliar la cobertura de sectores y mejorar la clasificación. También apoyó el establecimiento en el marco del AGCS de disciplinas para promover una mayor transparencia, aunque ésta debía suplementarse con el criterio de la necesidad. Las propuestas de los Estados Unidos relativas al trato de la liberalización autónoma, las modalidades de liberalización, la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo y el trato especial para los países menos adelantados eran útiles puntos de partida para el debate y merecían un examen más detallado. También celebraba que fueran a presentarse propuestas sectoriales. Manifestó su inquietud por la exclusión, en el párrafo 2, de los servicios de transporte aéreo. Aunque era consciente de la redacción del Anexo sobre servicios de transporte aéreo, señaló que el Anexo estaba siendo examinado, y, a ese respecto, se hizo eco de las observaciones de las Comunidades Europeas y de Nueva Zelandia en el sentido de que no debía prejuzgarse el resultado del examen. En cuanto al documento de la Secretaría, otra representante de Australia dijo que el método de los bloques podía ser una herramienta muy útil para los negociadores en un número limitado de sectores en los que diversas actividades correspondientes a fases anterior o posteriores del proceso de producción afectaban a la eficacia de los compromisos sobre sectores básicos. La representante dijo que la posición de su delegación estaba evolucionando y que presentaría algunas ideas adicionales en la reunión de diciembre. Por ejemplo, sería necesaria cierta flexibilidad en lo relativo a la utilización de los bloques a medida que se desarrollara el proceso de negociación, en particular porque podrían surgir problemas comunes a los que convendría dar soluciones comunes. A ese respecto se refirió al apartado c) del párrafo 6 del documento de la Secretaría, pues consideraba que en algunos casos la utilización de clasificaciones mejoradas podría obviar la necesidad de recurrir a la técnica de los bloques, y al apartado e) del párrafo 7, señalando que algunas de las propuestas de negociación podían ofrecer ejemplos concretos que ayudaran a clarificar cuándo estaría indicada la utilización de métodos de negociación complementarios. Respecto de la comunicación de Hong Kong, China, dijo que una prescripción horizontal de que se otorgara trato nacional pleno en el modo 3 en cada sector en el que se contrajeran compromisos de acceso a los mercados en el modo 3 representaba una considerable profundización de los compromisos de los Miembros. En relación con los compromisos adicionales, no estaba segura de cómo concebía Hong Kong, China el enfoque basado en un documento de referencia, que se aplicaba generalmente al comercio electrónico, y solicitó más aclaraciones al respecto. En cuanto al párrafo 18, pidió más aclaraciones sobre cómo coordinar la labor sobre contratación pública en el marco del AGCS con la labor realizada en otros ámbitos de la OMC.

129. En relación con la comunicación de los Estados Unidos, el representante de Noruega dijo que compartía muchas de las opiniones en ella expresadas. En lo referente al progreso y la estructura de las negociaciones, convino en que la labor realizada en el Consejo y en sus órganos subsidiarios había sentado sólidas bases para las negociaciones sobre los servicios, y se manifestó partidario de asignar una fuerte función rectora al Consejo, en su serie de reuniones extraordinarias, para que supervisara los progresos y resolviera los problemas que surgieran de la labor de los órganos que los Miembros decidieran establecer. Se felicitó de que algunos Miembros hubieran anunciado que presentarían propuestas sectoriales. Estaba de acuerdo en que la relación entre el comercio de servicios y el medio ambiente debía tratarse en el foro adecuado. En lo referente a los objetivos de las negociaciones, se sumó al punto de vista de los Estados Unidos; su delegación también otorgaba gran importancia al principio NMF, pero consideraba que había objetivos no comerciales que debían tenerse presentes, como la conservación de la identidad cultural. En cuanto a la cobertura sectorial, señaló que las listas de los Miembros eran en muchos casos incompletas, y que las que se establecieran en el marco del AGCS debían ser más amplias y más transparentes. La cuestión del calendario debía examinarse en el contexto de las posibilidades de una ronda más amplia de negociaciones de la OMC. Respecto del punto de partida de las negociaciones, dijo que, aunque algunos Miembros pudieran basar sus peticiones en las restricciones existentes, las listas actuales representaban una realidad en las negociaciones, por lo que era necesario tener debidamente en cuenta cualquier liberalización ya

realizada de manera autónoma; a ese respecto apoyaba la propuesta de Hong Kong, China. Añadió que convenía establecer un mecanismo de asistencia para que todos los Miembros pudieran participar plenamente en las negociaciones, y que su delegación desempeñaría un papel constructivo al respecto.

130. La representante de Jamaica formuló algunas observaciones iniciales. Respecto de la comunicación de los Estados Unidos, señaló que el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes de los Miembros y que era prematuro establecer plazos para las negociaciones. Pidió más aclaraciones sobre el trato de la liberalización autónoma propuesto por los Estados Unidos. Había tomado nota de la referencia de los Estados Unidos a la asistencia técnica para garantizar la plena participación de todos los Miembros en las negociaciones, y reiteró la importancia que otorgaba su delegación a los principios de los artículos del AGCS IV y XIX, en particular de su párrafo 2. En lo referente a la nota de la Secretaría sobre el método de los bloques, su delegación podía apoyar en general la utilización de los bloques como recordatorio y como instrumento de información para promover la eficacia de las negociaciones ayudando a las delegaciones a entender cabalmente el valor de las ofertas y responder a ellas en forma adecuada. Su delegación esperaba con interés que se siguieran debatiendo las cuestiones planteadas en relación con el párrafo 7 y que se proporcionaran ejemplos concretos en relación con sectores específicos.

131. El representante de Corea dijo que su delegación otorgaba gran importancia a las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo y esperaba un debate más detallado, que abarcara las modalidades, el ámbito de aplicación y el programa de negociaciones, en la siguiente reunión de la serie de reuniones extraordinarias. A ese respecto, encomió la declaración del Panamá en que se recordaba el estatuto del grupo de negociación sobre servicios de transporte marítimo. En lo referente a la nota de la Secretaría, dijo que, aunque en el documento se prevenía contra la fragmentación de los servicios de infraestructura, esa fragmentación podría resultar inevitable. Señaló también que, de utilizarse en las negociaciones el método de los bloques, los Miembros tendrían que examinar cómo incorporar a listas los resultados de esas negociaciones. Esperaba que se llevara a cabo un debate más detallado sobre la cuestión, probablemente en el Comité de Compromisos Específicos. Pregunto asimismo si la Secretaría había avanzado en su investigación de cómo se habían incorporado en el pasado los antiguos compromisos y los nuevos. Un representante de la Secretaría de la OMC explicó que la Secretaría seguía trabajando en la cuestión, que era compleja, y distribuiría una nota al respecto para la siguiente reunión.

132. El representante del Japón formuló observaciones concretas sobre el documento de los Estados Unidos. Era muy pertinente la referencia al mantenimiento del *statu quo*, un importante principio que cabía esperar que los Miembros tuvieran debidamente en cuenta durante las negociaciones. A ese respecto, su delegación seguía atentamente el proceso legislativo estadounidense, que podía afectar a la posición de los Estados Unidos en relación con las telecomunicaciones. El punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes de los Miembros y no las restricciones actuales. En cuanto a la liberalización autónoma, dijo que en el marco del AGCS sólo tenía consecuencias jurídicas si se consolidaba. Se mostró también de acuerdo en la importancia de compartir información sobre la liberalización autónoma, y, a ese respecto, señaló que las obligaciones de notificación de conformidad con el párrafo 3 del artículo III eran importantes desde el punto de vista de las negociaciones. Los Miembros debían examinar ulteriormente cómo tratar esa información en las negociaciones. Apoyó la propuesta de los Estados Unidos de prever la aplicación gradual de los compromisos y establecer períodos de transición para los países en desarrollo. En cuanto al calendario, su delegación no podía aceptar un plazo separado para la conclusión de las negociaciones sobre servicios, pues estaba trabajando para poner en marcha una amplia ronda de negociaciones en la OMC.

133. En relación con la comunicación de los Estados Unidos, el representante de Polonia dijo que el punto de partida de las negociaciones eran los compromisos existentes. En segundo lugar, no tenía objeciones a la propuesta de establecer plazos para el trato especial a los países menos adelantados.

En tercer lugar, en lo referente a la propuesta de mantenimiento del *statu quo*, pidió más aclaraciones sobre si el objetivo de esa cláusula sería impedir que los Miembros introdujeran nuevas limitaciones del acceso a los mercados y del trato nacional y si se trataría de un compromiso político o jurídico. Respecto de la liberalización autónoma, reiteró su apoyo a la propuesta de Hong Kong, China de que se dedicara a esa cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias. En quinto lugar, en lo referente a las modalidades, su delegación era decidida partidaria del sistema de peticiones y ofertas como principal método de negociación, que podía complementarse con otros, como el de los bloques. Respecto de la nota de la Secretaría, formuló dos preguntas en relación con el párrafo 6. En primer lugar, pidió que se aclarara qué se entendía por sectores de infraestructura en el apartado d). En segundo lugar, preguntó qué significaba, en el apartado f), la afirmación de que "los resultados de las posibles negociaciones basadas en bloques se aplicarían sobre una base multilateral". La posición preliminar de su delegación respecto de los bloques constaba de siete elementos: el término "bloques" tenía que definirse; era necesario indicar a qué sectores de servicios se aplicarían los bloques; los bloques podían constituir un instrumento suplementario de negociación separado de las cuestiones relacionadas con la clasificación; debía recurrirse al enfoque de los bloques cuando fuera necesario para reflejar mejor las realidades del mercado; el establecimiento y la utilización de los bloques no debían socavar la arquitectura del AGCS; la utilización de los bloques debía ser voluntaria; y la utilización de los bloques en las negociaciones no debía debilitar la seguridad jurídica de los compromisos existentes.

134. Respondiendo a las preguntas planteadas, un representante de la Secretaría de la OMC explicó que por "sectores de infraestructura" se entendía los sectores tales como los de servicios de transporte y telecomunicaciones, en los que la reclasificación de algunas partes podría fragmentar la estructura general del sector. Respecto de la segunda pregunta, la aplicación multilateral de los resultados entrañaba que, cualesquiera que fueran las decisiones de los Miembros al término de un proceso de negociación basado en bloques, los resultados se incluirían en los compromisos aplicables a todos los Miembros, sin que los Miembros que no hubieran participado en las negociaciones basadas en bloques tuvieran que adherirse a los compromisos. Con ello se pretendía disipar el temor de que la aplicación del sistema de bloques condujera a una serie de acuerdos plurilaterales en los que no se aplicara el principio NMF, y dar seguridades de que todos los Miembros se beneficiarían del resultado de las negociaciones basadas en bloques.

135. El representante del Brasil formuló algunas observaciones preliminares sobre el documento de Hong Kong, China. Estaba de acuerdo en que los compromisos actuales eran el punto de partida de las negociaciones. En relación con el párrafo 12, convino en que llegar a un acuerdo sobre el alcance del trato nacional en los modos 1 y 2 era una cuestión conceptual pertinente tanto para las negociaciones de compromisos específicos como para otras tareas en curso en el contexto de los servicios, como las negociaciones sobre subvenciones, en las que la aplicación del trato nacional en modos concretos era un punto importante que había que abordar. Respecto de la labor de elaboración de normas, compartía la opinión de que estaba vinculada a las negociaciones sobre el acceso a los mercados, y de que esa vinculación debía reflejarse en las directrices de negociación, pero discrepaba de algunas de las posiciones sustantivas, en particular en lo tocante a la contratación pública. En cuanto a la liberalización autónoma, apoyó la propuesta de que se dedicara a esa cuestión una reunión de la serie de reuniones extraordinarias. Su delegación tampoco estaba de acuerdo con la importancia otorgada en el párrafo 9 a la liberalización de algunos sectores, como los de servicios de transporte marítimo y servicios audiovisuales. Entendía que se trataba de la aspiración de Hong Kong, China, pero consideraba necesario aplicar un enfoque equilibrado a todos los sectores. Respecto del párrafo 13, un documento de referencia sobre el comercio electrónico sería prematuro, pues ese sector se estaba examinando en el Consejo General, en el contexto del programa de trabajo, y cualquier propuesta sobre la labor futura debía surgir de ese órgano. Manifestó su inquietud por la propuesta de revisión de algunas disposiciones del AGCS y pidió una indicación clara de lo que tal revisión entrañaría, pues su delegación entendía que debía tratarse exclusivamente de un examen técnico. En

cuanto al calendario para las negociaciones, aunque la fecha final propuesta era menos ambiciosa que la de los Estados Unidos, seguía considerando que cualquier decisión al respecto sería prematura.

136. El representante del Pakistán formuló algunas observaciones preliminares sobre el documento de los Estados Unidos. En lo referente a la parte introductoria, habría preferido que se utilizaran las formulaciones del artículo XIX, en el que se indicaban claramente los parámetros para la celebración de las negociaciones. En lo referente a la conclusión de la labor sobre las directrices, observó que los acontecimientos habían desbordado el ambicioso plazo propuesto en el párrafo 5. En cuanto a los párrafos 6 y 7, discrepaba de las afirmaciones de que el Consejo había llevado a cabo la evaluación del comercio de servicios, puesto que esa tarea se encontraba sólo en sus etapas iniciales. Pidió que se precisara qué se entendía por "objetivo central" de la evaluación. En relación con el párrafo 12, se preguntó por qué los Miembros debían llegar a un acuerdo sólo sobre la reglamentación nacional y no también sobre otras esferas de la labor de elaboración de normas. Respecto del párrafo 14, las autoridades del Pakistán estaban examinando todavía la cuestión del mantenimiento del *statu quo*, pero cabía preguntarse cómo se relacionaría esa cuestión con cualquier liberalización que realizaran los Miembros de manera autónoma durante las negociaciones. En lo tocante al calendario, su delegación podría apoyar una propuesta de un plazo de tres años, en el entendimiento de que empezaría a contarse a partir de enero de 2001. El punto de partida de las negociaciones debía ser los compromisos actuales de los Miembros. En lo referente a la liberalización autónoma, no tenía objeciones a la idea de que se comunicaran esas medidas a los interlocutores comerciales interesados o incluso, en interés de la transparencia, a todos los Miembros de la OMC. En cuanto a las modalidades de trato de esa liberalización, reconoció que se trataba de una cuestión compleja que debía seguir examinándose en la reunión de la serie de reuniones extraordinarias que se le dedicara. Respecto de las modalidades de negociación, su delegación apoyaba decididamente el enfoque de peticiones y ofertas, que se suplementaría con otros métodos sólo si así lo acordaban los Miembros. En cuanto a la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo, apoyaba la oferta, pero consideraba que esa propuesta no habría sido necesaria de haberse aplicado plenamente las disposiciones del artículo IV desde la conclusión de la Ronda Uruguay. Pidió más aclaraciones sobre la referencia a "cierto grado de flexibilidad" en relación con otras partes del AGCS. Dijo que se referiría más adelante a la nota de la Secretaría.

137. El representante de México dijo que en el párrafo 19 del documento de Hong Kong, China se señalaba que las directrices de negociación debían contener una referencia a la revisión del AGCS. Su delegación se había opuesto siempre a esa posibilidad, que en anteriores debates se había descrito como examen meramente técnico, sin relación con las negociaciones, a diferencia de lo que se proponía en la comunicación de Hong Kong, China. Aunque consideraba que el proyecto de declaración de Seattle era un útil punto de referencia, subrayó que el examen técnico no tenía que incluirse necesariamente en las directrices, sino que podía abordarse en el marco de la labor ordinaria del Consejo del Comercio de Servicios. Respecto de la nota de la Secretaría sobre los bloques, observó que no se indicaba en ella que algunas delegaciones, entre las que se contaba la de México, tenían objeciones que no se recogían en el párrafo 7. Una de ellas se refería a la dificultad que se plantearía en las propias negociaciones: puesto que no se establecerían bloques para todos los sectores, la aplicación de ese método beneficiaría a los Miembros que fueran exportadores netos de esos servicios. Otro problema residía en que la utilización de bloques reduciría las posibilidades de intercambiar concesiones: los bloques incluirían a los subsectores en forma más restringida que si los sectores se negociaran con arreglo a la clasificación existente. De aplicarse el método de los bloques al ejemplo del apartado b) del párrafo 7, en vez de tratar de obtener compromisos sobre los servicios de construcción algunos Miembros podrían estar interesados únicamente en concesiones sobre los servicios de construcción de sistemas de alcantarillado. A la luz del párrafo 5, no era necesario un acuerdo sobre los bloques si se seguía la definición del párrafo 4, que, en efecto, era probablemente la mejor. Los vínculos comerciales existían por las propias características de las actividades en cuestión, y no requerían un acuerdo entre los Miembros; correspondía a cada Miembro decidir qué vínculos deseaba establecer teniendo en cuenta las características específicas de su propia economía. Además,

la utilización de bloques sería voluntaria. Reconocía el derecho de cada Miembro a negociar en la forma que prefiriera, pero no entendía que tuviera que obtenerse la aprobación multilateral de los demás Miembros.

138. El representante de Filipinas reiteró las importantes reservas de su delegación sobre la utilización multilateral de bloques como técnica de negociación. Manifestó su interés por la declaración acerca de las negociaciones sobre servicios de transporte marítimo, a la que volvería a referirse. Respecto de la comunicación de los Estados Unidos, dijo que muchos de sus elementos merecían un examen atento. Sin embargo, había diversas cuestiones sobre las que su delegación discrepaba. Los Estados Unidos parecían aplicar un enfoque ambicioso a las negociaciones, pues propugnaban una liberalización sustancial mediante, entre otras medidas, la eliminación de las restricciones en todos los sectores de servicios. Explicó que para algunos países en desarrollo las negociaciones sobre servicios eran ambiciosas en el sentido de que se proponían lograr la liberalización en los sectores y modos de interés para ellos, en particular el modo 4. En relación con el párrafo 2, pidió aclaraciones sobre la referencia a las medidas no sujetas a disciplinas del AGCS que podrían abordar los Miembros. Respecto del párrafo 6, preguntó cuál era el objetivo central supuestamente alcanzado por la evaluación, y recordó que, de conformidad con el artículo XIX, la evaluación debía ser realizada por el Consejo con el fin de establecer las directrices, lo que no impedía a los Miembros llevar a cabo su propia evaluación para determinar el grado de liberalización que debían perseguir en las negociaciones. En cuanto a la propuesta de que los Miembros pudieran acometer la liberalización en forma gradual, señaló también que el artículo XIX otorgaba a los países en desarrollo flexibilidad para abrir menos sectores, liberalizar menos tipos de transacciones y extender en forma progresiva el acceso a los mercados teniendo en cuenta su situación de desarrollo. Consideraba que la liberalización gradual podía aplicarse en los sectores en los que un país en desarrollo decidiera contraer ulteriores compromisos en las negociaciones. En lo tocante al párrafo 13, se preguntó si la propuesta de que la elaboración de listas fuera más amplia y transparente entrañaba que, cuando un sector no estaba consolidado, las limitaciones específicas debían incluirse en la lista, en cuyo caso su delegación tendría importantes objeciones, pues la propuesta afectaría a la arquitectura del AGCS. En lo referente al calendario para las negociaciones, destacó que, aunque no se oponía en principio a que se fijara un plazo, su delegación consideraba que la cuestión debía examinarse a la luz de lo que ocurriera en otras esferas relacionadas con el AGCS y en el conjunto de la OMC. Fijar como plazo para un acuerdo sobre las modalidades de liberalización el examen de mitad del período que debía realizarse en 2001 era prematuro, puesto que las directrices no se acordarían en esa reunión, y propuso que se aplazara la cuestión. El punto de partida de las negociaciones no debía ser las restricciones existentes, sino las listas actuales de los Miembros. En cuanto al trato de la liberalización autónoma, dijo que el mecanismo de notificación por el Miembro que hubiera aplicado medidas de liberalización autónoma y el examen del valor de esa liberalización debían permitir la participación de otros Miembros y no limitarse a los interlocutores comerciales interesados. Además, el crédito por la liberalización realizada de manera autónoma podría invocarse frente a otro Miembro. En lo tocante a la asistencia técnica para los países en desarrollo, aunque no estaba en desacuerdo con el objetivo de ayudar a los países en desarrollo a definir sus intereses en las negociaciones, consideraba que esa ayuda debía proporcionarse con el objetivo de aplicar las disposiciones del artículo IV. Los países en desarrollo Miembros no podían aceptar un arreglo por el que la asistencia destinada a mejorar su capacidad de reglamentación tuviera por único objeto promover una mayor apertura de los mercados. En cuanto al establecimiento de las directrices, señaló la necesidad de celebrar una reunión adicional antes de redactar un primer proyecto.

139. El representante de Malasia dijo que las aspiraciones de cada Miembro para las negociaciones no podían estar sujetas al acuerdo de otros Miembros. Destacó los parámetros de su delegación para las negociaciones. En primer lugar, debían tenerse en cuenta los objetivos de las políticas nacionales; en segundo lugar, debía atenderse a la flexibilidad prevista para los países en desarrollo en el párrafo 2 del artículo XIX; y, en tercer lugar, debía hacerse operativo el artículo IV del AGCS. Toda liberalización debía tener en cuenta el nivel de desarrollo de la economía de los Miembros y de sus

sectores, y no debía conducir a perturbaciones económicas. Debía prestarse atención a los sectores de importancia para los países en desarrollo, según lo dispuesto en el artículo IV. En relación con la propuesta de los Estados Unidos, convino en que era prematuro establecer plazos, y en que convenía tener en cuenta la evolución de las negociaciones sobre los servicios y de las actividades generales de la OMC. Sin embargo, no estaba de acuerdo con las Comunidades Europeas en que el calendario de las negociaciones sobre los servicios estuviera vinculado al lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones, pues su delegación no compartía la idea de una nueva ronda general. En lo tocante al mantenimiento del *statu quo*, señaló que ya se había aplicado una cláusula de ese tipo durante las Negociaciones de la Ronda Uruguay y, a la luz de esa experiencia, no parecía que pudiera ser de mucha utilidad: aunque aceptable como gesto político, no facilitaba las negociaciones, sino que las entorpecía. En cuanto a la aplicación progresiva, observó que su fundamento era diferente del de la liberalización progresiva, y destacó la necesidad de no confundir los dos conceptos. Manifestó el temor de que por aplicación progresiva se entendiera que todos los Miembros habrían de emprender una liberalización general, sin más flexibilidad que la referente a la gradualidad de la aplicación, lo que contravendría los principios de liberalización progresiva y flexibilidad para los países en desarrollo contemplados en el párrafo 2 del artículo XIX. Su delegación también tenía serias objeciones a la inclusión del medio ambiente en las negociaciones, y no podía apoyar el examen de esa cuestión. En cuanto a las necesidades de los países en desarrollo, valoró positivamente la atención prestada a esa cuestión y la propuesta de asistencia técnica formulada en el documento de los Estados Unidos, pero subrayó que la asistencia técnica no era un fin en sí misma, sino una forma de poner en práctica el trato especial y diferenciado. La cuestión de los bloques planteaba dificultades a su delegación, en particular si los bloques debían convenirse multilateralmente; toda decisión de utilizar ese sistema debía ser voluntaria y no repercutir en las negociaciones bilaterales.

140. El representante de Ghana dijo que su delegación se referiría detalladamente al documento de los Estados Unidos. A título de observaciones generales, señaló que la propuesta de los Estados Unidos contenía diversos elementos positivos, en particular respecto de la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo. La propuesta reflejaba las disposiciones del artículo XIX en diversos aspectos, pero en otros, como la expectativa de un proceso de liberalización de amplio alcance, suscitaba inquietudes. Como consecuencia de la debilidad del sector de los servicios en la mayoría de los países en desarrollo, reconocida en los artículos IV y XIX, se había otorgado a los países en desarrollo flexibilidad para llevar a cabo la liberalización a un ritmo acorde con los objetivos de sus políticas nacionales y su nivel de desarrollo, abrir menos sectores, liberalizar menos tipos de transacciones y aumentar progresivamente el acceso a sus mercados a tenor de su situación en materia de desarrollo. Por consiguiente, subrayó que, como se indicaba en el artículo XIX, la liberalización no debía ser radical y ambiciosa, sino progresiva, por lo menos para los países en desarrollo. Respecto del método de los bloques, su delegación temía que pudiera reducir la flexibilidad prevista para los países en desarrollo en el artículo XIX. No obstante, su delegación podría aceptar los bloques como listas de referencia, que, de ser adoptadas, se utilizaran con carácter voluntario y no fueran vinculantes para los Miembros. Quedaba por dilucidar la cuestión de si las negociaciones basadas en el método de los bloques beneficiarían multilateralmente a todos los Miembros.

141. La representante de la República Eslovaca reservó la posición de su delegación respecto del concepto de mantenimiento del *statu quo*, que no debía impedir a los Miembros promover los objetivos de sus políticas nacionales, ni afectar negativamente a esos objetivos.

142. A modo de observaciones preliminares respecto de la declaración relativa a las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo, el representante de Venezuela manifestó el apoyo de su delegación a ese documento y destacó el papel del transporte marítimo en el fomento del comercio internacional. En relación con el documento de los Estados Unidos, dijo que el punto de partida de las negociaciones debían ser los compromisos actuales y no las restricciones existentes. En el artículo XIX se señalaba que el proceso de liberalización debía llevarse a cabo teniendo debidamente

en cuenta el nivel de desarrollo de los distintos Miembros y los objetivos de sus políticas nacionales. En cuanto al calendario de las negociaciones, señaló que la propuesta de los Estados Unidos era muy ambiciosa; al fijar cualquier plazo debían tenerse en cuenta las limitaciones con que se enfrentaban los países en desarrollo. En lo referente a las modalidades, indicó que el método de peticiones y ofertas permitiría mayor flexibilidad. Convino en que la asistencia técnica era importante, pero destacó que en la evaluación de las necesidades de los países en desarrollo tenía que incluirse la aplicación efectiva del artículo IV. Subrayó que debían mantenerse la estructura y los principios del AGCS. Respecto de la utilización en las negociaciones de un enfoque basado en bloques, dijo que la aplicación de bloques no debía socavar en modo alguno la arquitectura básica del AGCS; un bloque no debía ser sino una lista ilustrativa de servicios conexos, cuyo uso tenía que ser voluntario y circunscribirse a un número limitado de sectores.

143. En relación con la propuesta de los Estados Unidos, el representante de Nigeria se hizo eco de las observaciones formuladas por Hungría, Tailandia y Bulgaria sobre el mantenimiento del *statu quo*, la evaluación del comercio, la vinculación del comercio de servicios con el medio ambiente, el calendario y el plazo de terminación de las negociaciones, el punto de partida de las negociaciones, y el método de peticiones y ofertas. Su delegación no estaba de acuerdo en que se hubiera concluido la evaluación del comercio, ni en que se estableciera una vinculación entre el comercio de servicios y el medio ambiente, pues esa cuestión se estaba examinando en el Comité de Comercio y Medio Ambiente. En cuanto al calendario de las negociaciones, su delegación no estaba convencida de la utilidad de fijar plazos, pero consideraba interesante la posibilidad de exámenes en el momento apropiado. El punto de partida para las negociaciones eran los compromisos de los Miembros, y las negociaciones debían basarse en el sistema de peticiones y ofertas como enfoque principal; su delegación estaba dispuesta a examinar las ventajas de otros métodos, en particular en relación con las limitaciones de la capacidad de los países en desarrollo y las disposiciones del artículo XIX sobre la flexibilidad. Manifestó su desacuerdo con la propuesta de los Estados Unidos de que se adoptara un enfoque bilateral respecto de la liberalización autónoma. En cuanto a la evaluación de las necesidades, dijo que consideraba positiva la idea y esperaba con interés más aclaraciones al respecto, pero señaló que los países en desarrollo no necesitaban asistencia técnica para determinar sus necesidades en las negociaciones, que consistían en la mejora del acceso a los mercados en los modos de suministro y sectores de interés para sus exportaciones. Apoyó plenamente la propuesta de trato especial para los países menos adelantados. Respecto de la nota de la Secretaría sobre el enfoque basado en bloques, dijo que constituía un útil documento de referencia y que había tomado nota con particular interés de las cuestiones planteadas en la sección 3, que parecían confirmar el escepticismo de su delegación sobre la viabilidad del método de los bloques.

144. La representante de Guatemala apoyó la propuesta relativa a las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo. En cuanto a la adopción de un enfoque basado en bloques, señaló que antes de utilizar ese sistema convenía clarificar la cuestión; dijo que, aunque resultaba difícil indicar ejemplos sectoriales, resultaría útil contar con ellos para el debate. Los bloques debían concebirse sólo como instrumento recordatorio para ayudar a los participantes en las negociaciones, y debían utilizarse sólo con carácter voluntario, con el fin de tener en cuenta las realidades del mercado y sin que condujeran a una fragmentación no deseable de los sectores de infraestructura.

145. El representante de Hong Kong, China dijo que esperaba con interés un examen detallado de los servicios de transporte marítimo en la reunión de diciembre. Respecto de la nota de la Secretaría, manifestó su perplejidad por la referencia, en el párrafo 5, a los bloques como listas de referencia "convenidas", habida cuenta de que en el apartado e) del párrafo 6 se indicaba que sólo se utilizarían con carácter voluntario y no vinculante. Su delegación compartía esa posición, y concebía los bloques como instrumento recordatorio que debía utilizarse sólo en un número limitado de actividades. También consideraba sorprendente la cuestión del apartado b) del párrafo 7, pues no entendía qué podía impedir a un Miembro contraer un compromiso sobre servicios de construcción de sistemas de alcantarillado simplemente inscribiéndolo bajo el epígrafe de "servicios de construcción". Respecto

del documento de los Estados Unidos, se manifestó de acuerdo con las sugerencias respecto de la ampliación de la cobertura sectorial, la necesidad de lograr una mayor transparencia y de mejorar la clasificación, la conveniencia de utilizar el método de peticiones y ofertas como base de las negociaciones, eventualmente suplementado con otros métodos, los compromisos en materia de contratación pública, y el compromiso político de mantenimiento del *statu quo*. Su delegación también consideraba interesante la aportación del documento en lo referente a la liberalización autónoma, y destacó la necesidad de seguir debatiendo la cuestión, en particular el concepto de crédito y su reconocimiento. Sobre otras cuestiones, en cambio, la posición de su delegación difería de la del documento. Consideraba que, además de la transparencia, un aspecto esencial de la labor sobre las disciplinas del artículo VI era el concepto de necesidad, que las disciplinas sobre subvenciones eran importantes y que la labor de elaboración de normas debía proceder paralelamente a la relativa al acceso a los mercados; que el plazo sugerido por los Estados Unidos no era realista; y que el punto de partida de las negociaciones eran las listas existentes. Pidió que se clarificara el significado de "medidas no sujetas actualmente a las disciplinas del AGCS" en el párrafo 2, de "consolidaciones plenas encaminadas a reducir" en el párrafo 12, en el que consideraba que debía haberse utilizado el término "eliminar", y la mención de objetivos no comerciales en el apartado relativo al trato NMF, en el que cabía preguntarse a qué podían referirse los Estados Unidos, si no se trataba del artículo XIV.

146. Respondió después a algunas de las observaciones formuladas sobre el documento de su delegación. Respecto del párrafo 10, explicó que una de las aspiraciones de su delegación era obtener un conjunto de compromisos global y equilibrado en esos sectores de infraestructura vitales. Análogamente, el trato nacional pleno en el modo de suministro 3, al que se hacía referencia en el párrafo 12 constituía una aspiración y no un elemento que se previera incluir en las directrices. Respecto de la referencia al "alcance del trato nacional en los modos de suministro 1 y 2", su delegación estaba pensando en las dificultades de las negociaciones sobre servicios financieros, en el comercio electrónico y en las subvenciones. En el párrafo 13, la observación sobre las prácticas comerciales restrictivas significaba que convenía adoptar un enfoque sectorial para hacer frente a esas prácticas, y sólo cuando se hubiera determinado que éstas existían; su delegación no pretendía vincular el comercio electrónico a prácticas comerciales restrictivas, sino que había sugerido que se aplicara a ese sector un método basado en un documento de referencia; no estaban pensando en compromisos de acceso a los mercados y de trato nacional, sino en un entorno favorable, caracterizado por la transparencia de las reglamentaciones referentes al comercio electrónico, la debida diligencia en la protección de los consumidores, con información sobre los vendedores y las condiciones de los contratos y garantía de calidad, quizás un acuerdo para aplicar la ley modelo de la CNUDMI, y el acceso a las redes. Se estaban abordando cuestiones no comprendidas en el ámbito de aplicación de los artículos XVI y XVII, pero que podían considerarse como posible compromisos adicionales. Respecto de la contratación pública, algunos Miembros habían dado a entender que el enfoque de su delegación era ambicioso; el representante señaló que los Miembros disponían por lo menos de tres años para impulsar esa cuestión, por lo que cabía esperar que pudieran lograrse progresos reales. En lo referente al examen del AGCS, destacó que en la comunicación se indicaba claramente que no debía modificarse la estructura básica del AGCS. En cuanto a la observación de que ese asunto no debía tratarse en la serie de reuniones extraordinarias, señaló que, como había demostrado la labor del Comité de Compromisos Específicos, algunos Miembros consideraban que determinadas cuestiones eran puramente técnicas, mientras que otros entendían que tenían importantes consecuencias para los propios compromisos, como era el caso del párrafo 2 del artículo XX. Por consiguiente, estaba justificada la inclusión en las directrices del examen del AGCS. En cuanto a la indicación en el párrafo 23 de que la mejor forma de atender a la necesidad de flexibilidad para los países en desarrollo era establecer períodos realistas de aplicación gradual, destacó que su delegación había manifestado claramente su deseo de debatir la mejor forma de tener en cuenta los artículos IV y XIX, y que estaba plenamente de acuerdo con la necesidad de flexibilidad para los países en desarrollo. Su delegación estaba firmemente convencida de que para que los Miembros en desarrollo pudieran introducir medidas de liberalización, debían darse condiciones propicias, como reglamentaciones nacionales adecuadas y una competencia interna que permitiera

cambios de propiedad, pero también creía que la mejor forma de conseguirlo era establecer períodos realistas de aplicación gradual.

147. El representante de los Estados Unidos respondió a algunas de las observaciones formuladas sobre el documento de su delegación. Reiteró que buena parte de la comunicación se refería a los objetivos prioritarios de los Estados Unidos en las negociaciones, más que a los elementos que debían incluirse en las directrices, como la propuesta sobre el punto de partida de las negociaciones. Explicó que lo que se proponía era que las peticiones se basaran en la situación actual; si se tomaban como punto de partida los compromisos existentes, cabía preguntarse cómo podría garantizarse que, de conformidad con el mandato contenido en el artículo XIX, las negociaciones condujeran a la eliminación de restricciones, y no sólo a cambios en las consolidaciones. En cuanto al método de peticiones y ofertas, señaló que era una forma importante de lograr la liberalización, pues permitía a los participantes en las negociaciones centrarse directamente en una determinada restricción y solicitar que se eliminara; sin embargo, utilizar exclusivamente el método de peticiones y ofertas sería un paso atrás, pues en la Ronda Uruguay y en las negociaciones ampliadas se habían utilizado ya otros enfoques. Manifestó su inquietud por las observaciones que daban a entender que se necesitaría un consenso para adoptar cualquier enfoque alternativo o suplementario al de peticiones y ofertas, lo que, en su opinión sentaría un precedente en el AGCS, y a ese respecto destacó la necesidad de mantener la flexibilidad y sacar el mejor partido de la estructura del AGCS. Respecto del mantenimiento del *statu quo*, indicó que se trataría de un entendimiento político, y recordó que se había utilizado en otras negociaciones, incluso en un contexto de servicios.

148. En lo referente a la liberalización autónoma, aclaró que la frase final del segundo apartado dedicado a esa cuestión se había concebido por analogía con el objetivo de referencia utilizado en las negociaciones sobre mercancías para medir la liberalización autónoma, es decir, el logro del arancel nulo. Su delegación estaba tratando de encontrar el equivalente para los servicios, algo que se aproximara en términos generales a un régimen de servicios abierto, un modelo de lista para el régimen de servicios. Respecto de las inquietudes expresadas sobre la referencia a la vinculación entre comercio y medio ambiente, consideraba que las opiniones de Tailandia y Nigeria quizás no difirieran demasiado de la de su delegación. En cuanto a las exenciones del trato NMF, explicó que la mención de objetivos no comerciales se refería a exenciones del trato NMF por razones totalmente ajenas al comercio, como cuestiones fiscales o la necesidad de combatir el blanqueo de dinero o el terrorismo, pero que, por sus consecuencias potenciales para el AGCS, habían requerido la inclusión de una exención en las listas. En cuanto a la exclusión de las negociaciones de los servicios de transporte aéreo no comprendidos en el AGCS, a tenor de lo indicado en el Anexo, se trataba de una observación fáctica, de una descripción de la situación actual, que no pretendía prejuzgar el resultado del examen. En lo referente a las propuestas sobre plazos, destacó el interés de las declaraciones de Singapur, Tailandia y el Brasil. Su delegación consideraba que convenía incluir plazos en las directrices, como se había hecho en el plan de ruta.

149. Respecto de la propuesta de una evaluación de las necesidades, explicó que tenía por objeto abordar algunas de las cuestiones relacionadas con la disponibilidad de asistencia de organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, como el interés en compartir información sobre qué tipos concretos de asistencia habían resultado útiles y cuáles no, y la necesidad de determinar las lagunas en la asistencia. La referencia del párrafo 12 a las consolidaciones plenas no se proponía para su inclusión en las directrices; se trataba de un objetivo para las negociaciones y seguía, en cierta medida, la formulación del artículo XIX. En cuanto a la expresión "consolidaciones plenas encaminadas a reducir las medidas", indicó que se refería a los compromisos de aplicación progresiva, como los incluidos por algunos Miembros en sus listas de telecomunicaciones. Sobre si la evaluación del comercio había alcanzado su objetivo, señaló que así se desprendía del artículo XIX; la evaluación tenía por objeto determinar en qué medida se habían cumplido los objetivos del AGCS, incluidos los del artículo IV. A través del programa de intercambio de información se habían facilitado documentos y comunicaciones de la Secretaría, de los países y de la Secretaría de la

UNCTAD. La información presentada había permitido a su delegación llevar a cabo su propia evaluación, pero si otros Miembros consideraban que se precisaban más tiempo y recursos, la delegación de los Estados Unidos no había pretendido impedirles que hicieran aportaciones adicionales, que esperaba con interés. Con la fórmula "medidas no sujetas actualmente a las disciplinas del AGCS" utilizada en el párrafo 2 se pretendía anticiparse a los posibles resultados que se alcanzaran en los órganos subsidiarios, como nuevas disciplinas en materia de transparencia o nuevos principios normativos para sectores concretos, e incluirlos en las negociaciones. Respecto de la "transparencia en la consignación en las listas", dijo que en algunas listas anexas al AGCS no se facilitaba información sobre el grado de apertura de determinados sectores porque éstos no se habían incluido en las listas; la inscripción de todos esos sectores en las listas era un objetivo pertinente, a fin de obtener información sobre el alcance de las limitaciones relacionadas con los artículos XVI o XVII.

150. Respecto del documento de Hong Kong, China, dijo, a título preliminar, que podía estar de acuerdo con muchos de sus elementos. Coincidió con el párrafo 3 en que los resultados de las negociaciones debían responder a los objetivos y aspiraciones de todos los Miembros. Consideraba muy útil la exposición, en los párrafos 9 a 12, de las prioridades de Hong Kong, China en las negociaciones. En relación con el párrafo 7, estaba de acuerdo en suplementar y complementar el método de peticiones y ofertas con otros enfoques; también suscribía la propuesta de establecer un calendario. Aunque estaba de acuerdo con la importancia que se otorgaba a la transparencia en el párrafo 14, pidió que se aclarara la afirmación de que los Miembros podían buscar la transparencia en el Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS y en las negociaciones. También pidió que se explicara qué se entendía por subvenciones que distorsionan el comercio en el párrafo 16 y a qué obstáculos al comercio se aplicaría el criterio de necesidad indicado en el párrafo 17.

151. En relación con la nota de la Secretaría sobre los bloques, convino en que sería preferible basar las deliberaciones sobre los bloques en ejemplos concretos y centrar la atención en sectores específicos. También se hizo eco de la referencia de Australia a ejemplos concretos, de las observaciones de Jamaica sobre la utilización de bloques para la celebración de negociaciones eficaces y de la afirmación de Hong Kong, China de que no era necesario un acuerdo para la utilización de bloques y éstos sólo debían aplicarse a algunas actividades.

152. En relación con la declaración de Hong Kong, China, la representante de Tailandia dijo que en el párrafo 5, relativo a la labor de elaboración de normas, se echaba en falta una importante referencia a las medidas de salvaguardia de emergencia. Exhortó a la delegación de Hong Kong, China a que, como otras delegaciones, participara en forma constructiva en las negociaciones sobre salvaguardias de emergencia, aunque no las considerara una cuestión prioritaria.

153. Al concluir el examen de este punto del orden del día, el Presidente dijo que el debate había sido concienzudo y valioso y contribuiría al establecimiento de las directrices en relación con el punto A. Señaló que el Consejo tomaría nota de las declaraciones formuladas y volvería a abordar la cuestión en su siguiente reunión. El representante de Hong Kong, China pidió que, teniendo en cuenta su estrecha relación, se incluyeran en el orden del día de la siguiente reunión los puntos A y D, y el Consejo así lo acordó.

## **V. PUNTO E: LABOR DE LOS ÓRGANOS SUBSIDIARIOS E INFORMES DE LOS PRESIDENTES**

154. El Presidente dijo que había consultado a los Presidentes de los órganos subsidiarios. Informó a los Miembros de que el Presidente del Comité del Comercio de Servicios Financieros no había podido presentar un informe porque todavía no se había celebrado la reunión formal del Comité. Para que todos los órganos subsidiarios recibieran el mismo trato, propuso que los informes se distribuyeran por escrito.

155. El representante de la India apoyó la propuesta del Presidente. Propuso asimismo que, para la reunión de diciembre, las reuniones de los órganos subsidiarios abarcaran toda una semana y las reuniones extraordinarias y ordinarias del Consejo del Comercio de Servicios se celebraran durante la semana siguiente, con el fin de disponer de más tiempo para las deliberaciones. El Presidente dijo que se había reunido con los Presidentes de los órganos subsidiarios y con la Secretaría para tratar de programar las reuniones de la forma más provechosa para el conjunto de los Miembros.

156. El Consejo acordó que se distribuyeran por escrito los informes de los órganos subsidiarios, que se adjuntan al presente informe.

157. El Presidente del Comité de Servicios Financieros, Sr. Lofty-Abdel-Hamid, de Egipto, informó de que, desde la serie de reuniones extraordinarias de julio, el Comité del Comercio de Servicios Financieros había celebrado una reunión informal el 20 de septiembre y otra formal el 9 de octubre. La reunión informal se convocó a solicitud de las delegaciones para continuar el examen de cómo proceder con: a) la propuesta de solicitar información a las organizaciones internacionales sobre la evolución de las cuestiones relativas a la reglamentación de los servicios financieros; y b) la solicitud de la condición de observador recibida de la Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Seguros. En la reunión formal, el Comité examinó la aceptación del Quinto Protocolo del AGCS y la clasificación de los servicios financieros, además de las dos cuestiones mencionadas.

158. Respecto de la aceptación del Quinto Protocolo, Nigeria y Polonia anunciaron los avances logrados en sus respectivos procesos de ratificación, que quizás permitirían a esas dos delegaciones aceptar el Protocolo antes de final de año. Jamaica informó al Comité de que las reformas en curso de su sistema financiero seguían retrasando su ratificación del Protocolo.

159. En lo referente a la clasificación de los servicios financieros, las delegaciones del Canadá y del Japón indicaron que la cuestión de la inclusión de nuevas actividades en la clasificación existente contenida en el Anexo sobre servicios financieros se estaba estudiando todavía en sus respectivas capitales. El Japón aportó algunos ejemplos interesantes de tales actividades, y quizás podría presentar una comunicación al respecto en la reunión siguiente. El Comité acordó seguir examinando esa cuestión en reuniones futuras, dando tiempo para que las delegaciones pudieran celebrar consultas con sus capitales y entre sí.

160. Respecto de la propuesta de solicitar información de las organizaciones internacionales que trabajaban en cuestiones relacionadas con la reglamentación de los servicios financieros, el Comité basó sus deliberaciones en una nota no oficial presentada por el Japón. Algunas delegaciones podían aceptar un proceso de reunión de información no vinculado a ningún debate sobre medidas cautelares, pero otros se oponían decididamente a ese proceso, independientemente de cómo se llevara a cabo. Esas últimas delegaciones expresaron dudas sobre el objeto de la propuesta, pues no creían que la información que pudiera reunirse fuera pertinente para la labor del Comité. Consideraban asimismo que ese proceso de reunión de información podría convertirse en un examen de la legitimidad de las reglamentaciones cautelares de los Miembros.

161. Puesto que algunas delegaciones consideraban que el otorgamiento de la condición de observador tenía consecuencias para todo el sistema, el Comité decidió aplazar su decisión sobre la solicitud de la Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Seguros hasta que concluyera el debate sobre la condición de observador de organizaciones intergubernamentales que se estaba llevando a cabo en el Consejo General.

162. El Presidente del Comité de Compromisos Específicos, Sr. Tomo Uyama, del Japón, indicó que, desde su anterior informe, el Comité había celebrado una reunión formal el 4 de octubre de 2000 y una reunión informal el 3 de octubre de 2000. El Comité estaba trabajando actualmente sobre dos

cuestiones: a) la revisión de las directrices para la inclusión en listas de los compromisos específicos; y b) las posibles modificaciones de la actual clasificación sectorial de servicios.

163. Desde su anterior informe se habían realizado algunos progresos en la revisión de las directrices para las listas, aunque quedaban pendientes diversas cuestiones controvertidas, que los Miembros estaban tratando de resolver antes del plazo de marzo de 2001. En su anterior reunión el Comité había empezado a examinar un primer proyecto de directrices revisadas para la elaboración de listas, con miras a llegar a un acuerdo sobre las últimas cuestiones pendientes y sobre diversas modificaciones técnicas del texto. Aunque persistían algunos obstáculos, cabía esperar que el Comité pudiera concluir su labor sobre esas cuestiones para marzo de 2001.

164. En lo referente a la labor sobre la clasificación, se había celebrado otra ronda de reuniones informales sobre sectores de servicios, a saber, servicios ambientales, servicios de energía, servicios jurídicos, servicios postales y de mensajería y servicios de construcción. En la última reunión, los Miembros continuaron también sus deliberaciones sobre la cuestión de la "producción por tarifa o contrata", que estaba relacionada con la clasificación de algunos de los sectores examinados. En todos los sectores, los Miembros centraron su examen en la clasificación de los sectores "básicos", con el objetivo de modificar la actual clasificación sectorial, cuando se justificara la necesidad de hacerlo. Los debates sobre la posible utilización de "bloques" en los sectores ambientales estaban avanzando más lentamente, en parte por el vínculo con el debate general sobre los bloques que se estaba llevando a cabo en la serie de reuniones extraordinarias.

165. En los debates sectoriales los Miembros siguieron examinando la clasificación de los servicios ambientales, sobre la base de una propuesta de las Comunidades Europeas. Al término de ese debate, persistían diferencias sobre la clasificación de tres subsectores: los servicios de distribución de agua, los servicios de reciclado, y los servicios de explotación, mantenimiento y reparación; en cuanto a los servicios de energía, se estaba avanzando sobre la base de una propuesta de los Estados Unidos que vinculaba diversas actividades del sector de la energía a categorías existentes de la clasificación del documento W/120 y de la clasificación provisional de la CPC. En la última reunión los Estados Unidos propusieron asimismo el establecimiento en la clasificación del documento W/120 de una nueva categoría titulada "servicios de energía"; en lo referente a los servicios jurídicos, existía división de opiniones sobre si procedía adoptar una nueva clasificación detallada basada en el lugar de jurisdicción o mantener la actual categoría agregada de "servicios jurídicos" en la clasificación W/120; el debate sobre los servicios postales y de correos seguía centrándose en las propuestas de las Comunidades Europeas y los Estados Unidos, y el debate sobre los servicios de construcción en una propuesta de Nueva Zelanda.

166. Señaló por último que el Comité estaba haciendo todo lo posible para concluir su labor sobre las directrices para las listas y sobre la clasificación para marzo de 2001. Con el fin de facilitar esa tarea, estaba considerando la posibilidad de celebrar algunas consultas informales antes de la próxima reunión formal, que se celebraría en diciembre. En el caso de las directrices para las listas, cuestión en la que el objetivo de los Miembros estaba claramente definido, esperaba que el Comité pudiera cumplir el plazo fijado. Lo mismo cabía esperar en el caso de la clasificación, aunque para garantizar un resultado satisfactorio en esa esfera era importante que los Miembros se fijaran un objetivo claro y alcanzable, como la revisión del documento W/120. Los debates en curso sobre los sectores en los que no era posible acordar un objetivo servían para que los Miembros se familiarizaran con las cuestiones sectoriales específicas, pero no contribuían por sí mismos a promover una mejora de la clasificación. Por consiguiente, el Comité estaba tratando de otorgar prioridad, en los diversos sectores en examen, a las modificaciones posibles y necesarias de los sectores "básicos" clasificados en el documento W/120, dejando la puerta abierta para debates técnicos sobre los "bloques", como en el caso del sector ambiental.

167. El Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS, Sr. Tony Sims, del Reino Unido, informó de que, desde la anterior serie de reuniones extraordinarias, el Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS había celebrado, el 27 de septiembre, una reunión informal, en la que había examinado los tres puntos de su orden del día: salvaguardias (artículo X); subvenciones (artículo XV); y contratación pública (artículo XIII).

168. En lo referente a las salvaguardias, las delegaciones examinaron en reunión informal las cuestiones de la "rama de producción nacional" y los "derechos adquiridos", planteadas en la nota del Presidente que figuraba en el documento sin signature N° 1979. La delegación de la República de Corea presentó una comunicación informal sobre una posible definición de "rama de producción nacional". Las delegaciones también intercambiaron opiniones sobre el concepto de "evolución imprevista de las circunstancias", utilizado en el artículo XIX del Acuerdo General, y sobre el trato especial y diferenciado. Ese debate se basó en dos notas no oficiales preparadas por la Secretaría (documentos sin signature N° 5077, de 18 de agosto de 2000, y N° 5539, de 15 de septiembre de 2000). Las delegaciones decidieron ampliar la nota del Presidente contenida en el documento sin signature N° 1979, que servía de base para el examen temático de las medidas de salvaguardia de emergencia. Se distribuiría en breve una versión revisada (documento sin signature N° 1979/Rev.1).

169. El Grupo de Trabajo convino también en celebrar, del 1° al 3 de noviembre, una reunión informal sobre la cuestión de las medidas de salvaguardia de emergencia, con objeto de examinar detenidamente los temas enumerados en el documento sin signature N° 1979, en su versión revisada, así como de examinar cualesquiera nuevas aportaciones presentadas. Por último, teniendo presente el plazo del 15 de diciembre fijado para las negociaciones, informó a los Miembros de que se proponía celebrar consultas oficiosas sobre esa cuestión.

170. Respecto de las subvenciones, las delegaciones abordaron en reunión informal el primer punto de la lista de subvenciones que había distribuido en julio bajo su propia responsabilidad (documento sin signature N° 4519, de 17 de julio de 2000), es decir, "Definición de subvención en el sector de los servicios (incluida la pertinencia de la definición contenida en el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias)". La delegación de Hong Kong, China presentó una comunicación informal sobre la definición de las subvenciones en el sector de los servicios (documento sin signature N° 5870, de 27 de septiembre de 2000). Se formuló una propuesta de modificación de la lista, de la que se distribuiría en breve una versión revisada (documento sin signature N° 4519/Rev.1).

171. En lo referente a la contratación pública, el Grupo de Trabajo siguió examinando la comunicación no oficial sobre "Contratación pública de servicios - Posible evolución de las disciplinas multilaterales", que había sido distribuida por las Comunidades Europeas y sus Estados miembros en la reunión anterior (documento sin signature N° 4021, de 26 de junio de 2000).

172. La siguiente reunión formal del Grupo de Trabajo se celebraría el 30 de noviembre de 2000.

173. El Presidente del Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional, Sr. Sergio Escudero, de Chile, refirió que, desde su anterior informe a la reunión del 12 de julio de la serie de reuniones extraordinarias, el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional había celebrado una reunión informal y otra formal, ambas el 2 de octubre. La reunión informal tuvo por objeto permitir a los Miembros examinar las cuestiones sustantivas indicadas en la lista de cuestiones para el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional preparada por la Secretaría. La reunión formal se centró en las consultas internas de los Miembros con organizaciones de servicios profesionales, así como en la cuestión de las consultas de la Secretaría con organizaciones profesionales internacionales.

174. En cuanto al examen de los conceptos relacionados con la elaboración de disciplinas normativas, los Miembros convinieron en que la Secretaría hiciera una lista de ejemplos de los tipos

de medidas a las que se aplicarían disciplinas en el marco del párrafo 4 del artículo VI del AGCS, sobre la base de aportaciones de los Miembros y de un examen por la Secretaría de los materiales sobre contabilidad reunidos por el Grupo de Trabajo sobre los Servicios Profesionales. También se expresó interés en que la Secretaría compilara información sobre la jurisprudencia referente a la aplicación de las disposiciones de la OMC en materia de necesidad. Australia y Corea presentaron útiles documentos nuevos sobre la necesidad y la transparencia.

175. Los debates informales sobre la lista no pudieron concluirse en la reunión de la mañana, por lo que los Miembros los reanudaron tras la conclusión de la reunión formal. La Secretaría distribuyó posteriormente un resumen de tres páginas de esos debates, que se incluiría en las actas de la reunión.

176. Con respecto a la elaboración de disciplinas generales para los servicios profesionales, Corea presentó un segundo documento, referente a sus consultas internas con organizaciones profesionales respecto de la aplicabilidad a otras profesiones de las disciplinas establecidas para la contabilidad. Informaron después verbalmente Chile, el Canadá, Suiza y la Argentina. Los Miembros aceptaron la propuesta del Presidente de que la Secretaría compilara una síntesis de las respuestas de los Miembros hasta la fecha, en el entendimiento de que se revisaría a medida que se dispusiera de respuestas adicionales. Los Miembros no aceptaron, en cambio, la propuesta de una delegación de que la Secretaría elaborara también elementos que podrían incluirse en nuevas disciplinas normativas.

177. Sobre la cuestión paralela de las consultas de la Secretaría con organizaciones internacionales de servicios profesionales en relación con las disciplinas para los servicios de contabilidad, algunas delegaciones consideraban que convenía que se concluyeran antes las consultas internas, a pesar de que hacía tiempo que había expirado el plazo acordado inicialmente para la conclusión de las consultas. Los Miembros aceptaron la propuesta del Presidente de que la lista de la Secretaría de las organizaciones internacionales a las que se debía consultar, que contenía las organizaciones seleccionadas por los Miembros, fuera revisada para excluir de ella a las organizaciones regionales que no estaban abiertas a todos los Miembros de la OMC.

178. En relación con el punto "Otros asuntos", habida cuenta de que consideraciones sistémicas seguían impidiendo resolver la cuestión de los observadores, los Miembros acordaron eliminar temporalmente del orden del día de reuniones futuras la solicitud de la condición de observador recibida de la Organización Internacional de Organismos de Supervisión de Seguros. La siguiente reunión del Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional se había programado provisionalmente para el 29 de noviembre.

## **VI. PUNTO F: OTROS ASUNTOS**

179. El Presidente señaló a la atención de los Miembros que las propuestas de negociación sobre la agricultura se habían expuesto en el sitio Web de la OMC porque se habían distribuido con la indicación "unrestricted", a diferencia de las propuestas sobre servicios. Señaló que podría plantearse un problema de desigualdad y de percepción pública, e invitó a los Miembros a que reflexionaran sobre la cuestión y determinaran si deseaban corregir esa situación.

180. El representante de México pidió que se confirmara que correspondía a cada Miembro decidir si sus comunicaciones debían distribuirse como "unrestricted" y, por consiguiente, exponerse inmediatamente en el sitio Web de la OMC. Un representante de la Secretaría de la OMC confirmó que los Miembros no tenían ninguna obligación de hacer públicas sus comunicaciones, pero invitó a las delegaciones a que reflexionaran sobre la cuestión. El representante de los Estados Unidos convino en que se trataba de una cuestión importante y dijo que su delegación había pedido que su comunicación se distribuyera como "unrestricted".

---